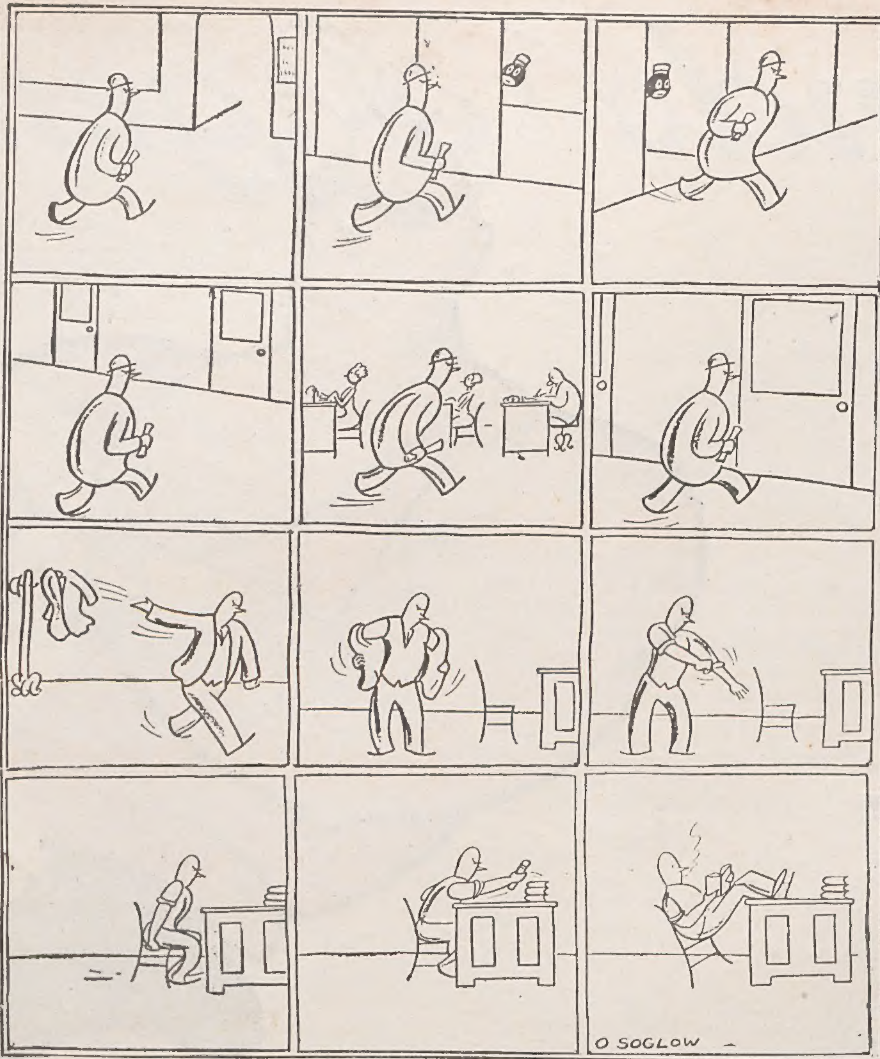


Mundo Argentino
El ejemplar 10 centavos
en toda la República
500 K
500 K
6o K
400 K



—¿Qué ideas políticas tiene su esposo, señora?
—Le diré: cuando está en una reunión de socialistas, es socialista; y cuando está en una reunión de conservadores, es conservador.
—¿Y cuándo está en su casa?
—Entonces no es nada, porque en casa la única que habla soy yo.
(De "Punch", Londres)

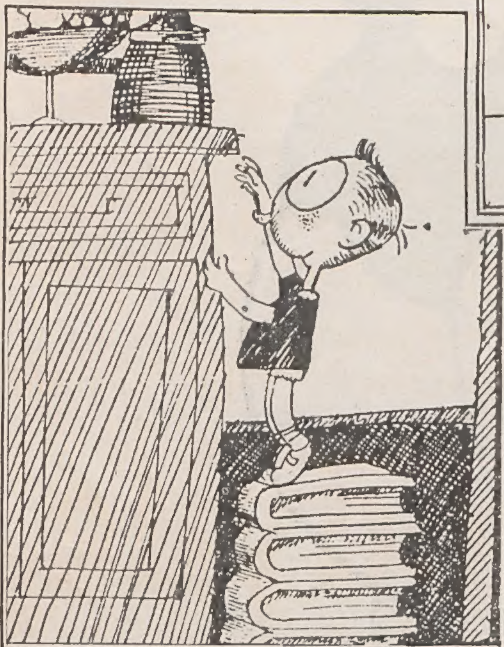


La puntualidad del jefe de la oficina.
(De "Life", Nueva York)



Uno de los obreros. — ¿Dónde está Pedro?
El otro. — No sé; hace poco me estaba explicando cómo ganó el campeonato de salto en alto y de repente desapareció.
(De "The Passing Show", Londres)

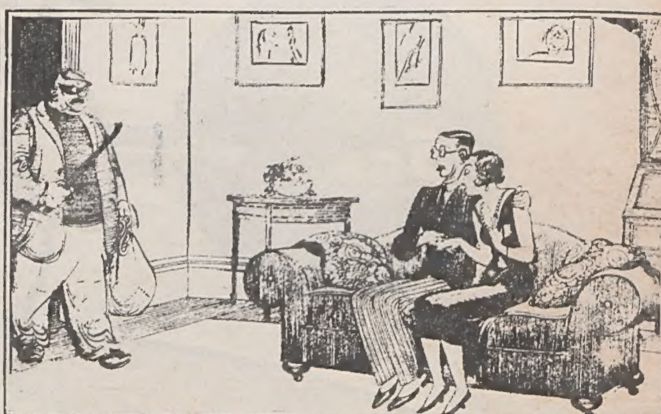
HUMORISMO GRAFICO



El hijo de un subscriptor de un diccionario a plazos. — ¡Qué lindo! ¡Sólo me faltan dos tomos!
(De "Gutiérrez", Madrid)



La dama caritativa. — Ya sé que no es usted malo del todo. Me han dicho que se llevó usted todos los premios de la exposición de pintura.
El preso.—Sí, señora; por eso, precisamente, me han traído aquí: por llevármelos.
(De "Lustige Blatter", Berlín)



El novio. — ¡Qué susto más grande me he llevado! ¡Creí que era tu padre!
(De "The Passing Show", Londres)



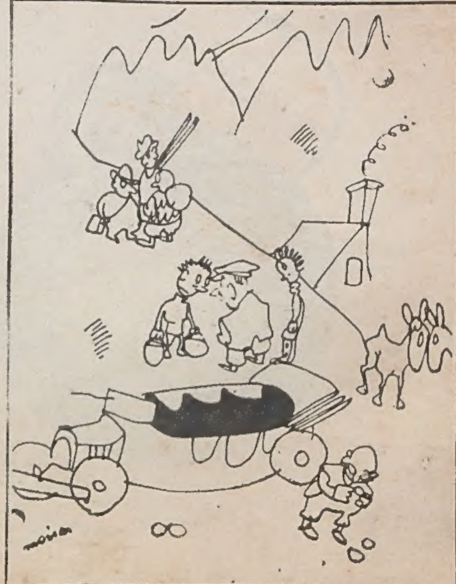




—Ayer me disgusté con Ramón porque me llamó elefante.
—¿Y qué le hiciste?
—Le dí cuatro trompadas.

El médico. — ¡Le he dicho a usted veinte veces que saque la lengua!
(De "Judge", Nueva York)





—Diga, guía: somos seis turistas y no veo más que dos asnos.
—Pierda cuidado, señor; habrá tantos asnos como turistas.
(De "Le Rire", París)

Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO — APARECE LOS MIERCOLES
LA PUBLICACION QUE MAS CIRCULA EN LA AMERICA DEL SUR

Subscripción anual únicamente
Capital (52 números) ...... $ 5.— m|n.
Interior „ ...... „ 5.— „
Exterior .... „ 3.— oro
Número suelto .... „ 0.10 m|n.
„ atrasado .... „ 0.20 „



AVISOS DEL EXTERIOR. — Se aceptan avisos de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación. No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

Redacción y Administración:
RIO DE JANEIRO, 262 - 300
U. T. 60 Caballito, 1020 al 1029
Dirección Teleg.: "Senyah"
Oficina Central para Avisos y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 651 (1er. piso)
U. T. 38, Mayo, 2031, 2032 y 2033
Buenos Aires

Representantes en el exterior. — En Inglaterra: S. S. Koppe & Co. Ltd., Chronicle House. 72-78 - Fleet Street, London, E. C. 4. En los Estados Unidos: S. S. Koppe & Co. Inc. Times, Building, Nueva York

AÑO XXI — BUENOS AIRES, ABRIL 22 DE 1931 — NÚM. 1057

NOTAS DE LA SEMANA

INICIATIVA DE UN ESTANCIERO

El estanciero de Dolores, señor Francisco D. Justo, ha construído en su establecimiento La Decisión, un edificio para escuela de adultos analfabetos, cuyos alumnos serán internos y recibirán instrucción primaria y agrícola, y aprenderán rudimentos de oficios. La escuela se destina especialmente al elemento rural, y los alumnos, que recibirán excelente alojamiento y alimentación, toda la ropa necesaria, y gozarán de un pequeño sueldo, tendrán obligación de trabajar alrededor de seis horas diarias en las tareas de la estancia, especialmente en la sección lechería y granja.

ción mandando suspender los efectos de dicha ordenanza hasta tanto se elija el futuro concejo, que resolverá el asunto. Se hace constar en la resolución que *en la sanción de la ordenanza se han violado preceptos de la Constitución y de la Ley Orgánica de las Municipalidades.*"

Para no citar sino un ejemplo ruidoso y no salirnos de la provincia de Buenos Aires, denuncias no menos graves se han hecho sobre la concesión del servicio de electricidad en San Martín, donde el vecindario acaba de resolver ahora la organización de una poderosa cooperativa. Y es raro el caso en que los vecindarios no estén permanentemente en pugna con las empresas concesionarias de servicios públicos.

SOCIEDAD DE FOMENTO EDILICIO E INTELECTUAL DE VILLA SOLDATI
SECRETARIA
GRAL. FRUCTUOSO RIVERA 3279
CAPITAL

LOS LECTORES QUE NOS ESCRIBEN

Señor Director de MUNDO ARGENTINO.

Muy señor mío: Tengo el agrado de dirigirme a usted, en representación de esta institución y comunicarle que en la última reunión efectuada por su comisión directiva, al tratarse de las publicaciones de MUNDO ARGENTINO sobre la situación edilicia de los barrios suburbanos, al referirse a la que corresponde a Villa Soldati, resolvió:

Comunicar al señor Jerónimo B. Meynard el agrado con que ha visto la publicación de MUNDO ARGENTINO con respecto a Villa Soldati, por su buena presentación, y por la acertada disposición y redacción de la crónica respectiva.

Darle un voto unánime de aplauso en nombre de esta comisión directiva por la campaña emprendida en pro de las mejoras edilicias de los barrios suburbanos por intermedio de MUNDO ARGENTINO.

Hacerlo su intérprete ante la Dirección de la popular revista de las mismas manifestaciones de aprecio y simpatía, estimulándola para que prosiga con el mismo empeño en esta obra democrática de mejoramiento social, la cual constituye a MUNDO ARGENTINO en la revista predilecta del pueblo.

Con tal motivo, me es grato saludarlo muy atentamente.

Por la C. D.

JOSE FERRARI, Presidente

LEON TRONC, Secretario general

El plan parece muy equilibrado y muy bien ajustado a sus fines. Es de desear que el señor Justo encuentre colaboradores docentes que lo interpreten con acierto, pues la escuela de la estancia La Decisión, si da los resultados que son de esperarse, puede marcar el rumbo a los estancieros argentinos.

CONCESION DE SERVICIOS PUBLICOS

El comisionado de Chascomús notificó a la empresa concesionaria del servicio de aguas corrientes, que debía suspender las obras y dejar las calles en perfectas condiciones, todo dentro del plazo de 15 días. ¿Cómo se explica tan enérgica medida? Dice el corresponsal de "La Nación":

"Respondiendo a las gestiones iniciadas por la comisión de vecinos pro anulación de la ordenanza-contrato sancionada por el Concejo Deliberante, por la que se otorga privilegio a una empresa para la instalación y explotación del servicio de aguas corrientes, por considerar que *las tarifas son confiscatorias*, el interventor nacional ha dictado una resolu-

CAMELOTS DU ROI

Las manifestaciones legítimas promovidas por León Daudet y Charles Maurras con motivo del enlace del pretendiente a la corona de Francia, habrán parecido insólitas, a pesar del conocido espíritu bullicioso de los "camelots du roi". Las buenas gentes sensatas se preguntarán qué utilidad pueden tener hoy esas manifestaciones, pues la monarquía, lejos de soñar en la reconquista de posiciones perdidas, podría considerarse satisfecha si pudiera conservar las que tiene en peligro. Pero entretanto ellas mantienen en el cartel los nombres de León Daudet y Charles Maurras, que sin eso serían menos notorios.

Sabido es que conjuntamente con León Daudet y Charles Maurras actuaba antes el distinguido escritor Maurice Barrès, fallecido hace algunos años. Veamos lo que acerca de él decía Gómez Carrillo allá por 1901 ó 1902:

"Cuando yo llegué, hace doce años, al Quartier Latin, Barrès era el director espiritual de los adolescentes intelectuales. No vivía, como sus demás compañeros, en las inmediacio-

nes del Luxemburgo, sino en el barrio más lujoso de París, en pleno bulevar Haussmann. Por la noche un criado de librea llevábale al café un gabán de pieles. No era rico, sin embargo. Su habitación era una buhardilla diminuta. La portera tenía orden de contestar siempre a todo el mundo que "monsieur no estaba en casa". En cuanto al lacayo, era un pobre chico que por una miserable suma le servía dos horas diarias. Pero no importa: los que no estaban en el secreto, creían que detrás de aquella fachada todo era de oro y de púrpura.

Este deseo de Barrés de llamar la atención se manifestó un día con escándalo. En pleno Palacio de Justicia, una mujer, célebre por su belleza y por el nombre de su esposo, madame Clovis Hugues, acababa de matar de un tiro a un señor Morín, que la había calumniado públicamente. La aventura metía muchísimo ruido en París. La prensa no hablaba sino de la "soberbia vengadora" y del "malandrín muerto".

De pronto apareció el bulevar lleno de carteles que decían: "Morín no volverá a leer las Manchas de Tinta". Los parisienses se preguntaban, llenos de curiosidad, qué podían ser aquellas "Manchas de Tinta"; hasta que el "Fígaro" lo dijo, no sin cierto mal humor. Era el título de una revista dirigida, redactada y administrada por Maurice Barrés.

Los hombres serios se acuerdan aún de esto. También se acuerdan de la época en que dos pilletes napolitanos vendedores de medallones de yeso, ofrecían en el bulevar Saint Michel "el perfil de Napoleón... el perfil de Leconte de Lisle... el perfil de Maurice Barrés". Y naturalmente, no perdonan que un escritor haya empleado tales armas para alcanzar la notoriedad.

NO SON MUCHOS

De los países de la América del Sur, la Argentina es el que más norteamericanos alberga, con la cifra de 3.718. Pero no son muchos, si se tiene en cuenta, que el total de norteamericanos residentes en el extranjero es de 386.272, y la mayoría permanecen en el Nuevo Mundo, principalmente en el Canadá. La Argentina es quizá el país que mejores perspectivas ofrece al joven norteamericano, pues éste, a diferencia del inmigrante europeo, viene de un país similar al nuestro, y encuentra aquí un medio lo bastante preparado para poder aplicar los métodos y adelantos experimentados en aquél. El señor Tow, cuya biografía hemos publicado, es un ejemplo de lo que decimos. Y así como el señor Tow ha tenido tan notable éxito en el comercio, otros podrían tenerlo en la agricultura, pues, sin duda, los jóvenes norteamericanos harían aquí en ese terreno no menos notables descubrimientos que el húngaro señor Bartoss con el cultivo del arroz.

NUESTRAS POLICIAS

El vecino de Las Palomas, departamento de Junín, D. Dalmiro Arce, dice el corresponsal de "La Nación" en Mercedes de San Luis, se ha presentado *al juzgado del crimen* denunciando la pérdida de varias partidas de animales vacunos y haciendo presente el auge que toma el cuatrerismo en aquella zona, sin que las autoridades policiales desplieguen mayor actividad en la investigación de las reiteradas denuncias que se le formulan.

Cansado de presentarse inútilmente a la policía, y cansado de que lo roben, se presenta al juzgado del crimen. Confiemos en éste, pues si no al interesado no le queda otra salida que emigrar a donde las garantías individuales sean efectivas.

Hace poco hubimos de hacer el elogio de la policía montada del Canadá, la cual está representada en la Exposición Británica por una patrulla. Es realmente doloroso que haya tanta diferencia y tan desfavorable para nosotros, entre la policía canadiense y nuestras policías. Es una mancha de lodo en la civilización argentina.

MONOPOLIO DE LOS FOSFOROS

Nuestros lectores recordarán tal vez que durante el gobierno de Müeller se estableció o estuvo por establecerse en Alemania, el monopolio de los fósforos, entregándoselo a una compañía sueca que se especializaba en ese negocio. Cuando un país está apurado por dinero, la compañía se lo ofrece en préstamo, a trueque de la concesión del monopolio.

El gobierno salva la situación transitoria, pero el país se queda con el clavo del monopolio. Para la compañía el negocio es redondo, pues en las cláusulas de la concesión se fija el precio de los fósforos a un nivel más elevado que el corriente. De esta manera ella se cobra el empréstito indefinido número de veces, pues por un lado el gobierno se lo amortiza, y por el otro el recargo sobre los fósforos, le deja un considerable beneficio anual, aparte del que ya obtendría vendiendo al precio corriente. ¿Puede haber más ventajosa forma de prestar dinero?

La compañía opera también en los países sudamericanos, y creemos que en el Perú el señor Leguía le concedió el monopolio. En Colombia el congreso ha sancionado el monopolio, pero si bien ha sido en favor del estado, éste puede transferirlo. La ley, dicen los telegramas que informan de este asunto, puede transferir el monopolio a una entidad privada, mediante un préstamo de 20 millones de pesos oro. La ley no menciona nombre alguno, pero se entiende que la Compañía Sueca de Fósforos, de la cual es subsidiaria la Compañía Diamond, ha ofrecido al gobierno la suma citada.

COMO SE FORMA

"La Razón" explica cómo se forma el precio del trigo.

Quien conozca las modalidades de las transacciones en granos, sabe perfectamente, dice, que las cotizaciones de los cereales — particularmente el caso del trigo — oscilan constantemente, minuto tras minuto, al tenor de las informaciones sobre el estado de las cosechas en cada uno de los países productores, movimiento de la demanda, retención de la oferta, existencias visibles y flotantes, etc., cuya influencia se refleja primero en el mercado originario del factor que provoca la oscilación favorable o adversa, y repercute luego en el mercado mundial, e instantáneamente en cada uno de los centros de operaciones del mundo.

Es así cómo cualquier oscilación en los precios del trigo que se registre en los centros de Liverpool, Winnipeg y Chicago (por no citar sino los principales) en el transcurso de sus horas de operaciones, tiende a reflejarse instantáneamente en nuestros mercados a término de Buenos Aires y Rosario, en el tono y en los niveles de sus operaciones a fechas, y como consecuencia, en el valor de la mercadería disponible.

QUI PRO QUO

A un periodista santiagueño que viajaba por Catamarca, un comisario y un juez de paz lo confundieron con el general Toranzo.

—¡Dése preso!

—¿Por qué causa?

—¡Orden del gobierno provisional! Usted es el general Toranzo.

El periodista se apresuró a justificar su identidad. A los funcionarios catamarqueños se les cayó el alma a los pies:

—¡Bah!, un diarista.

CON EL SOVIET

Lo mismo que tantos banqueros y sindicatos europeos y norteamericanos, para no hablar del fascio, la casa Tornquist tiene negocios con el soviet, el cual le consigna cargamentos de nafta que ella distribuye en el Brasil. Al puerto de Santos le llegó un cargamento de 20.000 cajones, y estaba por recibir otra partida de 60.000

EL ETERNO PEREGRINO

(LEYENDA CRIOLLA)



El amor fué siempre como un "viento norte" para el paisanaje joven. Lo mismo que a los demás le sucedió a Claudio, muchacho lleno de excelentes condiciones, cumplidor y guapo en el trabajo como pocos. Cuando llegó a veinte años, el amor le entró de golpe — según su expresión — una tarde linda y tibia que no tenía nada que hacer.

Desfilaron por su imaginación todas las puesteras de la estancia y otras jóvenes, sin que ninguna satisficiera su caprichoso gusto. Estaba entregado a tales fantasías cuando acertó a pasar cerca la hija del patrón, una rubia más fina que un canario, con una cabellera que le relumbraba al sol como la corona de una reina, al decir de las gentes que la conocían.

Y ahí fué cuando sintió el amor. Era de creerle, pues juraba que al verla, un "cimbronazo" sacudió su cuerpo y un "frío caliente" le cosquilleó desde los "pieses" hasta la cabeza.

Desde el día del "cimbronazo", Claudio se echó a perder. La idea de no poder realizar lo que ya constituía su sueño, le abatió completamente.

Cumplía sus obligaciones con visible desgano, su majada se le llenó de sarna; las "bebidas" del jagüel permanecían secas los días enteros; su tropilla de zainos malacaras, que constituían su orgullo, estaba ahora sin tusar ni desvasar; en el campo se encontraban los animales muertos sin cuerear; en el patio de su rancho, antes carpido prolijamente, había nacido el yuyo y la cicuta y se amontonaban huesos y basuras.

Un domingo fué a la "esquina" y se emborrachó.

Como era natural, este hecho y los otros llegaron a oídos del patrón, quien resolvió cerciorarse personalmente de tales afirmaciones.

A la mañana siguiente, cuando el sol no había aún asomado, ató su "sulky", y al trotecito corto de su mancarrón mañero, tomó el camino serpenteado que conducía al rancho.

Meditaba el patrón desde su asiento en lo que iba a decirle, mientras contemplaba sus haciendas gordas, satisfechas, echadas aún en el rodeo y que a su paso levantaban la cabeza.

— ¡Güenos días! — les gritaba el viejo estanciero. — Me conocen — se decía. — Cuando levantan la cabeza es para saludarme.

Siguió mirando con atención todos los potreros, hasta que llegó al que correspondía a Claudio.

La tranquera abierta, el alambrado por el suelo, le hicieron comprender que no era exagerada la denuncia. En los postes se rascaban las ovejas. Más lejos la hacienda vacuna desfilaba, seca, sumida, cayéndose, hacia el jagüel, donde había ya muchos animales muertos de sed.

Sin saber lo que hacía, y ciego de ira, el patrón enarboló el látigo y castigó al pobre mancarrón que lo arrastraba, el cual sufrió, sin merecerlas, las primeras consecuencias de aquel desastre.

A media rienda llegó al palenque. Ni un perro dió la voz de alarma. Avanzó resueltamente hacia el interior, y encontró a Claudio, que, tendido a lo largo en su catre, dormía aún...

Como impulsado por un mandato extraño, el patrón, con movimientos bruscos que contrastaban con su habitual tranquilidad, trepó al mojinete del rancho y le prendió fuego.

En pocos segundos la paja del techo era devorada por las llamas. Claudio despertó sobresaltado y corrió. En el patio notó la presencia de su patrón, quien, con los brazos cruzados, contemplaba tranquilo la acción devastadora del fuego. Claudio comprendió su castigo y, rendido, sin pronunciar una palabra, montó en su zaino — el último que le quedaba — y se perdió para siempre en las vueltas del camino.

....

En Pago Lindo, donde sucedió esta verídica historia, aseguran los que creen en las leyendas, que Claudio es el símbolo del amor que sigue su peregrinación por el mundo, en busca del ideal soñado.

LUCIO AMORES

DEBE ACUDIRSE EN AUXILIO DE

LA AGRICULTURA NACIONAL

No es una novedad el cooperativismo en el país. Debe extenderse y organizarse debidamente.

EN nuestro artículo anterior explicamos a grandes rasgos los lineamientos de la organización cooperativa del Canadá, de la cual es tipo y modelo el "pool", al cual pertenecen más del 50 por ciento de los agricultores de aquel país, desde el príncipe de Gales al más humilde "homesteader" del noroeste, con su cabaña de leños y su pequeño arado de mano.

Ahora nos ocuparemos, como ya lo anunciamos, del arraigo de la cooperación agrícola entre nosotros.

No es una novedad el cooperativismo en el país, pero su acción no ha tenido mayor influencia en la producción agrícola porque se ha tratado, más bien, salvo contadas excepciones, de asociaciones puramente locales y con fines de facilitar comestibles, útiles de labranza, etcétera, en las mejores condiciones posibles a sus socios.

Existen casos como el de la Cooperativa Agrícola de Oliva, en la provincia de Córdoba, que cada año vende cerca de 400.000 quintales de cereales de sus asociados, con entradas de algo más de un millón de pesos.

Fundada hace once años, la Cooperativa de Hernando repartió 131.39 pesos, en concepto de utilidades, pero nueve años más tarde distribuyó 81.177.38 pesos, habiendo llegado en 1928 a producir 97.181.70.

General Conesa, F. C. C. A., tiene una cooperativa tan importante como la de Hernando, con un movimiento anual de más de medio millón de pesos en transacciones cerealísticas.

La Cosmopolita, cooperativa con asiento en Villaguay, Entre Ríos, vende anualmente de ocho a nueve millones de kilos de cereales y productos avícolas por valor de 58.000 pesos.

Además de las tres citadas existen cooperativas importantes en Leones, Tancacha, Tres Arroyos y otros muchos puntos.

En el Registro de Cooperativas que se lleva en el Ministerio de Agricultura, figuran inscritas más de 200, diseminadas en todas las zonas agrícolas. Cada una de ellas tiene un movimiento financiero anual de más de 50.000 pesos.

LEYES COOPERATIVAS EXISTENTES

El Ministerio de Agricultura mantiene abierto un Registro de Inscripción de Cooperativas.



Existe una ley, número 11.388, de las Sociedades Cooperativas, sancionada con fecha 28 de diciembre de 1926.

Según dicha ley, únicamente podrán denominarse cooperativas las sociedades que, además de ese título, acompañen su nombre con la palabra limitada.

El número de socios, ni el de las acciones, capital social y duración de la sociedad, podrán tener límite.

Sea cual fuere el número de sus acciones, cada socio tendrá derecho a un solo voto.

Los fundadores, iniciadores y directores no tendrán ventaja ni privilegio alguno, ni preferencia a parte alguna del capital.

Las sociedades cooperativas podrán constituirse válidamente, sin necesidad de escritura pública, labrándose actas por duplicado.

Por ley de 5 de octubre del mismo año el congreso autorizó al Banco de la Nación Argentina a acordar préstamos a las Sociedades Cooperativas para construir depósitos, graneros, elevadores, instalaciones de industria lechera y otras que tengan por objeto la industrialización de las materias primas de producción nacional, y también para la compra de campos o terrenos destinados a ser entregados en propiedad a los asociados en lotes, para formar en ellos chacras o granjas y para la construcción de la casa habitación.

Los gobiernos de las provincias de Buenos Aires, Santa Fe, Córdoba y Entre Ríos, y otros, han eximido del pago de impuestos a las sociedades cooperativas.

También ha sido propulsora e iniciadora de cooperativas, la Federación Agraria Argentina, fuerte entidad que desde el año 1915 viene bregando por el cooperativismo.

Iniciada con 260 socios, hoy cuenta con 31.000 y 476 secciones diseminadas por toda la república.

La Federación Agraria posee una asesoría jurídica, una asesoría agronómica, otra de medicina veterinaria, un museo y exposición permanente y su propio órgano de publicidad, que se denomina "La Tierra".

Otro fuerte organismo cooperativo es la Asociación de Cooperativas Argentinas, que cuenta con 30.000 asociados y que se encarga de la construcción de elevadores, habiendo ya levantado cinco y teniendo casi listo un gran elevador terminal en el puerto de Rosario, construídos por intermedio de la Corporación Americana de Fomento Rural.

Probablemente ninguna entidad se ha compenetrado más acabadamente de su misión que la Asociación de Cooperativas, pues, conjuntamente con el auspicio de la formación de cooperativas locales, trata de que construyan su propio elevador. Así ha ocurrido en Leones, Hernando, Olivia, Tancacha, Armstrong, etcétera.

Decimos que la orientación de esta organización es la más perfecta, porque el cooperativismo agrícola necesita ser complementado por el granero que garantice a los asociados la colocación del producto en condiciones ventajosas, tanto por lo que respecta a su clasificación como a su limpieza, preparación y venta. En verdad puede afirmarse que el elevador es el arma del cooperativismo, pues le permite defenderse de la especulación y ponerse en contacto directo con los compradores.

Funciona desde hace años en Tres Arroyos una cooperativa que cuenta con un capital de cinco millones de pesos, y que, en breve, emprenderá la construcción de elevadores para manipular el cereal de sus socios.

En los últimos meses la idea de la asociación ha cundido enormemente en la campaña, y es de esperar que no terminemos el año sin que todos o casi todos los colonos pertenezcan a cooperativas en sus respectivas localidades. Prueba del entusiasmo reinante es la fotografía que reproducimos, tomada en el acto de la inauguración del elevador de Tancacha, al cual acudieron más de dos mil agricultores de Córdoba y Santa Fe.

En nuestro próximo artículo estudiaremos la composición del Mercado de Cereales a Término y su relación con el colono.

DE CORDOBA





Mucho relieve social alcanzó la CELEBRACION DEL ENLACE PROVENZAL-BASSO, cuya pareja aparece en esta fotografía con las señoritas que formaron el cortejo, momentos después de haberse efectuado la ceremonia
Foto Agostini

Despidiéndola de la vida de soltera, LAS AMIGAS DE LA SEÑORITA MARIA ANGELICA SAN MILLAN le ofrecieron una demostración en el Club Social de esta localidad, evidenciándose con este motivo las muchas simpatías con que cuenta la obsequiada
Foto Agostini



Grupo de señoritas de Deán Funes (provincia de Córdoba) que OBSEQUIARON A LA SEÑORITA BLANCA ROSA PEREYRA MOYANO, con motivo de su próximo enlace, con una misa imprecatoria
Foto Harti



LOS DESPOSADOS MARCHESI-BONINO SALIENDO DEL TEMPLO donde se realizó la ceremonia de su unión nupcial, rodeados de las personas que asistieron al acto
Foto Agostini



Niños que concurrieron a la fiesta que se llevó a cabo en casa de los esposos Payaroni-Cantonán, EN OCASION DE CELEBRARSE EL ONOMASTICO DE SU HIJITA DOLLY ANTONIA
Foto Agostini

CARPINCHO

NO conocía ni obedecía a otro nombre...

Así le llamaban hacía diez y siete años, desde el día en que uno de los peones lo encontrara entre unas cortaderas empapado hasta los huesos y revolcándose en medio de carcajadas convulsivas, junto al cadáver del turco a quien acompañaba y al que acababa de fulminar un rayo.

Una vez en la estancia, su cabellera enmarañada y rebelde a la disciplina del peine, le había valido el mote que conservaba ahora a los treinta años.

Alto, musculoso, erguido, se había distinguido siempre como el peón más trabajador y respetuoso y su vida se hubiera deslizado apacible, a no mediar dos circunstancias: los ojos de la "Ñata", la hija del capataz, y su sistema nervioso alterado por la horrible impresión sufrida en su niñez. Cada vez que una emoción demasiado violenta hacía presa en su alma, volvía a operarse en él el extraño fenómeno; comenzaba con un hipar entrecortado que aumentaba progresivamente en intensidad y duración hasta convertirse en una carcajada histérica, loca, espantosa, que producía como un pinchazo en el corazón y un retorcimiento en los nervios de quienes le escuchaban.

—Si dan ganitas di haserse un oviyo como el mataco — era cómo traducía con justeza el capataz, la sensación que producía la risa de "Carpincho".

Pasada la crisis, una enorme laxitud lo embargaba y eran largas las horas que necesitaba para reponerse.

Al principio, esto había sido motivo de diversión en la estancia, hasta que el "relincho", había terminado por destemplar la recia nervadura de los peones, quienes huían del mozo tapándose los oídos y dejándolo librado a su propia suerte, cada vez que uno de estos accesos le dominaba.

Su último ataque, cuyos motivos a excepción de él una sola persona conocía y que había ocurrido hacía unas tres semanas, había provocado el siguiente comentario:

—Ya'stá envisiao; áura se rái de barato, y éste ha sido más largo y más fieraso.

—¡Ajá! ¡Cha digo! y qué agayuda la "Ñata"; si pa'calmarlo ha estao forsejiando más de media hora.

—De endeveras; yo no aguanto; ¡vaya Dios!

Nada nuevo ocurrió después, descontando que "Carpincho", algo más retraído y con mucho de tristeza en sus pupilas profundas, había variado su sistema de vida; por las tardes, ya libre de sus tareas, y cuando el mate y las narraciones congregaban a los peones en la cocina, él ensillaba su "crédito", y salía al campo, desde donde regresaba para comer y acostarse.

Todos notaron el cambio, pero temerosos de que el recuerdo provocara un nuevo ataque, no hicieron ninguna insinuación ni pregunta al respecto, aun cuando para sí, cada uno bordaba las más caprichosas conjeturas.

Y los días siguieron tranquilos en la estancia por espacio de seis meses, hasta que una circunstancia los alteró.

El "Mocho", personaje de avería a quien su fama de carcelero y guapo abría la puerta de todos los ranchos y la cocina de todas las estancias, había resuelto, por el imperativo del porrón que se agitaba a los tientos de su recado, pasar una temporadita en la casa.

Nadie osó oponerse; sabían por "mentas" la condición del intruso. Un trago: ¡un insulto!; dos tragos: ¡un planazo!; tres: ¡una puñalada!...

Y así vivió éste por espacio de una semana, entre aquella gente que, por temor unos, los otros por evitar un incidente, se desvivían en obsequiosidades.

Cuando el guapo llenaba la taza hasta los bordes de mate cocido, o cuando su daga enorme y filosa bajaba del asador la mejor presa, recién los demás iban por la suya y con apresuramiento, para evitarse las continuas pullas del "Mocho":

—Pa'tirar agua no ha'e ser tan güeno,— al que introducía más de dos veces el cucharón en el recipiente del brebaje; o si no: "¿P'ande va don con cabayo'e tiro?", al que llegaba a sacar dos costillas del asado.

Una mañana, cansado, sin duda, de la inactividad de su daga, dijo, volteándole de un rebencazo el cigarrillo que un peón acababa de armar de la tabaquera que él le había ofrecido:

"Si le gust'aperar gordos, ¿por qué no ensiya a su agüela?".

El otro lo miró unos segundos y aparentando tranquilidad se alejó frotándose la mano amorotada por los efectos del chirlo.

"¡Pucha que había sido amargo; mesmo que tuítos; pero no he de dirme sin yegar a completar la dosena!", recalcó el "Mocho", refiriéndose a las once puñaladas que registraba en su haber, y echando hacia la nuca el chambergo hosco y curtido como su rostro, en un andar elástico de felino hamacó su cuerpo en dirección a la cocina.

El día siguiente fué de faena dura; en el amplio corral de palo a pique de la estancia, se desterneraba con el objeto de pasar los ya toritos al cuadro de la invernada para la hierra próxima.

El "Mocho", como de costubre, sólo había llegado al corral para mirar y molestar a los que trabajaban, hasta que, cansado de una y otra ocupación, regresó a su sitio predilecto: la cocina.

—¡Menos mal! — suspiró uno de los peones al verlo alejarse. — Entre éste y la resolana ya me tenían el gañote reseco mesmo que si juera'e músico.

—Y a mí, ya ni el resueyo me pasa — completó otro.

—Lástima grande que no haigan nasido ñanduses; hubieran sido güenasos pa'las agachadas — replicó el capataz, riendo bonachonamente, y agregó: — "Carpincho", andáte pa'la cosina y desile a la "Ñata" que te rebaje un poco'e caña.

El aludido secó con el dorso de su mano las gruesas gotas de sudor que abrillantaban su frente, quitó a la ligera la tierra que cubría sus bombachas y acomodando el nudo de su pañuelo, marchó a cumplir su cometido.

Al llegar frente a la puerta de la cocina, se detuvo de improviso, vaciló un segundo y echando mano a su arma, penetró al compás de estas palabras:

—¡Eso sí que no, canejo! ¡Si a mí me dispresió porque me raiba siempre, vos no te l'has de ganar porque no te raigás nunca!

En el corral la faena continuaba encarnizada y sin tregua y al balido de los animales se mezclaba el grito gutural de la peonada, formando un concierto ensordecedor; de improviso, este bullicio fué apagado por un grito estridente, horrible, que venía de las casas.

—¡Ya golvió a relinchar el "Carpincho"! — exclamó uno de los peones llevándose las manos a los oídos.



...y cuando el mate y las narraciones congregaban a los peones en la cocina...

En efecto; "Carpincho", con la faz congestionada y descompuesta en la mueca de una carcajada convulsiva, se dirigía hacia ellos con pasos inseguros.

—¡Tarje, capatás, tarje! — gritó al llegar a éste, y añadió para desplomarse: — ¡Sí, tarje, que yo también he pasao a un "mocho" pal "otro cuadro"!

Poco a poco y ante el asombro de todos, su risa estentórea y loca fué debilitándose hasta ser casi un lamento, y cuando la muerte la apagó definitivamente en sus labios, su sangre rica, también como una carcajada, borboteaba por los labios de una herida enorme que abriera en su pecho la duodécima y postrera puñalada del "Mocho".

A. CAVILLA SINCLAIR

●●● **LOS PECES MUEREN EN EL AGUA FILTRADA**, porque se han quitado al líquido los elementos que les sirven de nutrición.

●●● en todas partes del mundo **ES CONSIDERADO EL PERRO COMO UN ANIMAL FIEL AMIGO DEL HOMBRE**; sólo entre los mahometanos se conserva contra tan apreciable especie un profundo sentimiento de menosprecio. Esta arraigada aversión tiene origen en una tradición religiosa, según la cual Mahoma, siguiendo la ley judaica, denunció a los canes como inmundos y ordenó que fueran destruídos los existentes en las casas, y según otra tradición, Mahoma dijo que cuando un perro bebe en una vasija cualquiera, debe ser lavada siete veces, la primera con tierra solamente.

●●● los hombres sólo pueden resistir la falta de aire durante cinco minutos, la falta de sueño durante diez días, la falta de agua durante una semana, y la falta de alimento durante períodos de diferente duración, según las circustancias.

CUANDO NOS DORMIMOS, EL PRIMER SENTIDO QUE PERDEMOS ES EL DE LA VISTA; después, el del gusto; tras de éste, el del olfato; luego, el del oído, y después, el del tacto. Este último es el que más fácilmente se despierta, después lo hace el oído y luego la vista. El gusto y el olfato se despiertan después que los anteriores.

●●● el doctor Bimer recomienda, **PARA CONCILIAR EL SUEÑO**, recostarse sobre el costado derecho, colocando cómodamente la cabeza en la almohada y después de cerrar ligeramente los labios, hacer una aspiración completa, respirando todo lo posible por las narices. Luego de hacer una aspiración completa, los pulmones deben dejarse en libertad, de suerte que no se acelere ni retrase la aspiración. Debe uno figurarse que ve pasar la respiración, a través de su nariz, en una continua corriente; y en el preciso instante en que se obliga a la mente a concebir esto, dejan de funcionar la conciencia y la memoria, la imaginación y la fantasía se adormecen, y el pesamiento queda subyugado; las facultades sensitivas pierden su sensibilidad; el sistema vital o de los ganglios domina en absoluto, y casi inmediatamente se duerme.

●●● **BREMA, CIUDAD ANSEATICA, POSEE MUCHOS MONUMENTOS ANTIGUOS Y CURIOSIDADES HISTORICAS**; una de ellas es el "Bleikeller" o bóveda de plomo, especie de cripta que se encuentra en la catedral, edificio gótico del siglo XII. Esta bóveda de plomo posee la singular propiedad de impedir la descomposición de los cuerpos que se depositan en ella, conservándolos en estado de momificación; actualmente posee varias tumbas abiertas donde se ven nueve momias perfectamente conservadas.

Las más antigua de estas momias es la de un albañil que cayó del techo de la catedral hace cuatrocientos cincuenta y cuatro años; a su lado está colocado el cuerpo de una inglesa, Lady Stanhope, muerta en Brema hace doscientos años; inmediatamente siguen a ésta la de una condesa y un general sueco, doscientos ochenta años; la de un estudiante muerto en duelo, doscientos años; la de un mayor inglés, ciento ochenta años y la de un trabajador, ciento veinticuatro.

●●● el relato de viaje más antiguo es el contenido en un papiro de la colección Gorenischeff, de Petrogrado. El nombre del autor es desconocido, pero vivió probablemente en tiempos de la duodécima dinastía, cuando Egipto estaba principiando a ensanchar su fronteras y a explorar el mundo exterior.

El viajero de quien se trata hizo, por lo tanto, su excursión hace 44 siglos.

Su objeto fué buscar las minas de oro de Nubia, y refiere que la tripulación de su barco consistía en 50 marineros de los más valientes de la tierra de Egipto. Llegó a un gran océano y se acercó a una isla donde, al levantarse viento, las olas alcanzaban una altura de ocho codos. El buque se hizo pedazos y no se salvó nadie más que el jefe de la expedición. Arrojado a la costa pasó tres días sin ver a nadie, y al hacer fuego para elevar un sacrificio a los dioses, escuchó un ruido parecido al trueno y se le presentó una inmensa serpiente con el cuerpo incrustado de oro y la piel de color de lapislázuli.

Por las últimas lecturas hemos sabido que...

●●● **UN NOTABLE FALSIFICADOR** ha sido el emperador Tito, según cuenta el historiador Cayo Suetonio Tranquilo. El célebre emperador era sumamente hábil para imitar y falsificar toda clase de escrituras y firmas por dificultosas y enrevesadas que fuesen.

●●● el pesado y zumbador abejorro que tropieza torpemente en todas partes, antes de tener alas **VIVE DURANTE TRES O CUATRO AÑOS BAJO TIERRA**, comiéndose las raíces de la hierba y del trigo.



...LOS ESCARABAJOS MUERTOS TIENEN UNA UTILIDAD INSOSPECHADA. Secos y molidos, los restos de escarabajos pueden mezclarse con la misma cantidad o con el doble de cebada machacada, y dicha mezcla constituye un excelente alimento para el ganado de cerda. También los restos de escarabajo sirven de abono. En la provincia alemana de Sajonia se emplean unas tres mil toneladas al año de escarabajos mezclados con cal, y los agricultores se muestran encantados de los resultados obtenidos

●●● una ley noruega establece que **AL CORTAR UN ARBOL** deben plantarse tres en su lugar.

●●● **SE HA NOTADO QUE HAY ORADORES "DIESTROS" Y ORADORES ZURDOS**, es decir, personas que al pronunciar una conferencia, por ejemplo, se dirigen involuntariamente a la parte del auditorio situado a su derecha y otros lo hacen dirigiéndose a los oyentes de la izquierda. El primer caso es el más frecuente. Los zurdos "de palabra" son tan escasos como los zurdos manuales.

●●● **CUATRO POR LO MENOS, SOBRE CADA DIEZ CABALLOS NO SE ECHAN PARA DORMIR.** El caballo que duerme de pie descansa sobre tres patas, y la otra la tiene en el aire. Esta costumbre es muy peligrosa, pues es frecuente que sufran caídas. Bien lo saben los criadores de caballos finos, que tratan desde un comienzo de quitar a los animales este funesto hábito.

●●● **LOS BAÑOS DE MAR Y LA NATACION EN AUSTRALIA TIENEN MAS AFICIONADOS QUE EN NINGUNA PARTE DEL MUNDO.** En las costas de toda Australia abundan los buenos nadadores, que han constituído clubs de salvamento, admirablemente organizados, con todo el material a propósito para los salvamentos.

COMO VEN A LOS NIÑOS NUESTROS LECTORES FOTOGRAFOS



"Futuros mecánicos", por E. Llanos (Capital)



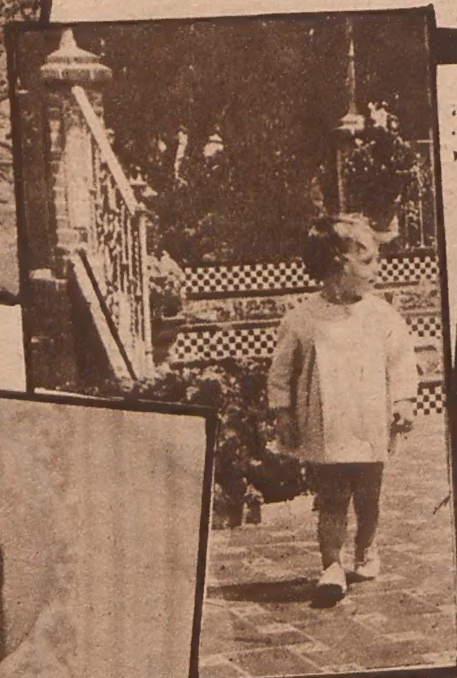
"Uno que le gusta matear solo", por Cayetano Giampáoli (La Banda)



"Yo no le tengo miedo al agua", por Benita García (Guaymallén)



"Kelito dándose un atracón", por J. Alonso (Tilcara)



"Una asidua visitante del "Patio andaluz" de Palermo", por Luis R. Zalazar Capital)



"También yo me divierto", por A. Gutiérrez (Mendoza)



"Venga un abrazo, compañero", por Emilia Alfonso (Bahía Blanca)



"Un gauchito", por Alfredo A. Fuentes (Fulton)



"Ha llegado el doctor", por Yolita Gigliotti (Río Cuarto)



"Con este perro voy a ganar mucha plata", por José Rovira (Capital)

Los "self-made-men"

A los 12 años VIRGILIO MIRA YA COMERCIABA POR SU CUENTA

HISTORIA DE UNA PRODUCTIVA JARDINERA. — DE CÓMO SE CONVIRTIÓ EN NEGOCIANTE DE HACIENDA LOS PEQUEÑOS AEROPLANOS QUE NO VOLABAN. — LA TRAGICA SORPRESA DE UN PRESUNTO CORREDOR DE MÁQUINAS DE COSER. — AVIACIÓN COMERCIAL, AUTOMOVILISMO Y CASAS DE RENTA

El pequeño avión se posaba en tierra con suavidad de pájaro. (Antes, los aviones semejaban pájaros, por lo menos, al descender; en la guerra recobraron su categoría de máquinas.) La gente, que había seguido con ansiedad las elegantes maniobras del "Golondrina", rodeábalo entusiasmada apenas detenía su marcha. La sonrisa de Virgilio Mira constituía la primera revelación humana: la clave del rostro, que ocultaba el apretado gorro de aviador. Comprendíamos que lo que acababa de triunfar era el espíritu del hombre. Sobre la sonrisa un abultado bigote. Despojado de su indumentaria obligada, el piloto recuperaba su fisonomía normal. La sonrisa saltaba entonces a los ojos. Sobrevenía, a veces, el duro trance de un aterrizaje forzoso. El "Golondrina" se hundió en el río de la Plata, cayó entre árboles o se hizo añicos en una zanja inesperada, como en el caso de Concorán, provincia de Córdoba. El "Golondrina", que ha sabido burlar todas las emboscadas de la ley de gravedad — inexorable como buena ley académica, — conoce las más ingratas acogidas de la tierra. Los que acababan de contemplar el terrible descenso corrían angustiados hacia el lugar del accidente. Alambres, madera, acero, jirones de tela. El pájaro había recobrado su mezquina realidad de máquina. Por entre los escombros asomaba la sonrisa de Virgilio Mira. La misma sonrisa bajo el abultado bigote. El espíritu del hombre no estaba derrotado.

Lo reconocimos a través de esa sonrisa, alto, delgado, gentil en su indumentaria de entrecasa. La orla del bigote ahora es pequeña y prolija.

— Ustedes perdonarán que los reciba así. Pero estoy dirigiendo una obra, aquí al lado.

— ¿Una obra? ¿Es que se ha vuelto constructor, Mira?

— Y, cuando es necesario, uno hace cualquier cosa. Claro que como yo no tengo título, hay un ingeniero que dirige; en fin, viene de vez en cuando para ver si las cosas están bien hechas. Y no ha tenido hasta ahora que reprocharme ninguna chambonada. Creo que si la hago yo solo, no se me cae la casa..., ¡y eso que es de siete pisos!



Hombre de trabajada existencia, el aviador Mira ha alcanzado ahora la independencia económica tan anhelada por todos los que bregan por su bienestar

Foto M. González Arrili

Claro que no se le cae. ¿No logró acaso realizar vuelos prodigiosos en un avión construído con trastos viejos, cuando todavía no era piloto? Un avión que la última vez que lo sacó Mira del garage, hará dos años, batió en una carrera a todas las pretensiosas máquinas modernas.

— La casa que está haciendo, naturalmente, ¿es suya?

— Sí: departamentos de renta. Cuatro por piso.

Nos muestra los planos y luego nos lleva a ver la obra. El tema se presta para entrar en materia.

— Nosotros no venimos a hablar de sus vuelos, Mira.

Le explicamos los propósitos de nuestra galería, y nos cuenta entonces sus principios. (¿Sospechaban ustedes que Virgilio Mira es también un auténtico "self-made-man"?)

— Yo empecé a trabajar desde muy chico. Cuando llegué al país, a los ocho años — soy italiano de nacimiento, pero ya ni me acuerdo de eso, — un tío, que fué el que me trajo, me llevó a su campo de Entre Ríos. Allí hice todo lo que puede hacerse a esa edad, por la ropa y la comida: ordeñar, cuidar los chanchos, ir a buscar cosas al boliche, llevar los caballos... Una especie de "petiso de los mandaos", ¿entiende?

— El trabajo eterno del chico en la chacra...

— ¡Eso es! No tardé en irme a trabajar a la casa de algún vecino, donde me trataban mejor. Desde chico he tenido siempre un carácter independiente. Claro que después, por una cosa o por otra, tuve que volver a lo de mi tío. Pero no iba a permanecer mucho a su lado. A los 12 años, más o menos, me llevó a Mackenna, en la provincia de Córdoba, y allí me emancipé para siempre... Hasta ahora.

— ¿Cómo se ganaba el pucherete?

Entré, primero, de repartidor en una lechería del pueblo. Me pagaban 20 o 30 pesos mensuales, no me acuerdo bien. Allí estuve hasta que pude juntarme unos 300 o 400 pesos, y entonces me hice comerciante. Lograba de tal modo mi propósito de no depender de nadie.

— ¡Caramba, qué precocidad! ¿Comerciante de qué?

De cualquier cosa. Compraba y vendía un poco de todo. Me hice de una jardinerita y de dos caballos y recorrí con ella las chacras de los alrededores... Viajecitos hasta de 14 leguas diarias, de noche muchas veces... Recuerdo que llevaba escopeta y revólver. ¡La escopeta era más grande que yo! Les compraba a los chacareros gallinas, huevos, verduras, para vender en el pueblo, y les vendía, a la vez, galleta, harina, géneros y otros artículos procedentes de aquél... ¡Bah, hacía el negocio de los gallineros!

— ¿Con resultado?

— ¿Cómo no? Me ganaba de 20 a 30 pesos diarios a veces. Pero eso no era un oficio que colmara mis aspiraciones. Porque yo era muy ambicioso.

— ¡Muy bien; sólo así se puede llegar a algo!

— Trabajé, pues, hasta que tuve unos tres mil pesos ahorraditos, y desde enton-



Virgilio Mira estudiando los planos de su casa de departamentos, que dirige él mismo en su construcción, aunque no es ni ingeniero ni arquitecto

Foto M. González Arrili

ces me dediqué a la compra y venta de hacienda. Usted conoce el negocio. Compraba lotes de vacunos, los invernaba o los mejoraba, simplemente, los clasificaba y volvía a venderlos. Pagaba pastoreo, como se dice en el campo, o arrendaba tierras...

—Pero ¡usted era un chiquilín!...

—Sí; catorce años. Además era petisito, porque me he estirado de golpe.

—¿Y cómo lo tomaban en serio?

—Con plata en la mano, pierda cuidado que lo toman en serio hasta a un bebé. Tratarán, a lo sumo, de embromarlo. Pero a mí no había caso de que me metieran "mulas", porque sabía muy bien mi negocio. En el pueblo, por otra parte, era una persona conocida. Hacía dos o tres años que andaba comprando y vendiendo por todos lados.

—¿Sus operaciones llegaron a adquirir importancia?

—En la zona, sí. Yo hice negocios de ganado hasta de 20.000 pesos. Tuve también una carnicería — una de las dos carnicerías existentes en Mackenna, — pero la dejé, aunque ganaba plata, harto de luchar con los peones criollos, compadritos y mañeros. Como me veían un chico, trataban de aprovecharse. Uno, cierta vez, me sacó el cuchillo y tuve que pararlo con el caño del revólver, que no abandonaba nunca... En el negocio de hacienda seguí hasta que me dediqué a la aviación...

—¿Cuándo apareció la afición por el aire?

Nos responde rotundamente.

—Supongo que nació conmigo. Yo no sé, pero cuando oí hablar del primer aviador, estoy seguro que quise imitarlo. Allá por mis pagos llegaron las mentas de Cattaneo, que concentraba por los años del Centenario la atención de todo el país, y desde entonces no pude pensar en otra cosa. En 1910 me vine a Buenos Aires para verlo volar, y regresé a Mackenna hecho un energúmeno. Todos los momentos libres que me dejaban mis negocios los dediqué desde entonces a construir pequeños modelos de aeroplanos, que debía contentarme con ver deslizarse por el suelo. Los dotaba de cuerda y los hacía correr...

—¿Nunca logró que se levantaran, siquiera una pulgada?

—Nunca. Le había apostado a mi tío, sin embargo, que llegaría a hacer volar alguno, pero me resultó imposible. Eran demasiado pesados para un motor tan débil. En esos ensayos me pasaba a veces las noches enteras, sin acordarme del sueño... Bueno, la mecánica me gustó siempre. Ya había tenido bicicleta, moto y auto; uno de los primeros autos que llegó a Mackenna, que le cambié a su propietario por una casita que tenía en el pueblo. Recuerdo que muchas veces iba en motocicleta a revisar haciendas, produciendo verdadero escándalo entre los rodeos. El auto era uno de esos faetones antiguos, que había que parar cada dos o tres cuadras para limpiarle las bujías. Andaba tan despacio como una "charrette" tirada por matungos. ¡Pero era un auto!

En el pueblo lo creyeron positivamente loco. (Sus colegas, después, también. El público lo llamó el "loco Mira".)

—¿Se animaría, Mira, a volar en un aeroplano de veras?

—Vaya si me animaría — contestaba él, imperturbable. — ¡Deje nomás que tenga plata y va a ver!...

Pero pocos lo supieron capaz de tal hazaña. Lo tenían demasiado cerca para idealizarlo. Era un chiquilín insignificante: menudo, nervioso, bueno. Para volar era necesario, entonces, ser un héroe. Nadie supo descubrirlo a través de su sonrisa vencedora.

El muchacho trabajó con más ahinco para juntarse el dinero imprescindible. Un eroplano costaba entonces 20.000 pesos, por lo menos. La enseñanza unos dos mil pesos.

Durante la noche seguía jugando con sus modelos. Los hacía correr, poseído de la milagrosa esperanza de que se elevaran alguna vez, siquiera un poquitito. Se conformaba con un saltito de centímetros.

La gente de Mackenna se complacía en tirarle la lengua.

—¿Qué haría usted, Mira, si tuviese plata?—le preguntaban adivinando ya la respuesta.

—Me compraba un aeroplano.

—¿Un aeroplano?... ¡Para hacer las de Cattaneo, ja, ja!... Ha de hacer mucho frío allá arriba.

Una circunstancia imprevista vino a facilitar el logro de sus propósitos. Mira había ido a Laboulaye, a comprar hacienda en una gran feria. Hizo operaciones por varios miles de pesos. Tuvo que aposentarse en una pieza ya ocupada por otro.

—Pero, ¿usted sabe qué clase de individuo es, por lo menos? — demandó inquieto al hotelero.

—Un corredor de máquinas de coser... ¡Vaya tranquilo!

Al ir a acostarse, el compañero de pieza ya dormía. Mira le vió la cara y resolvió quedarse toda la noche despierto. Era el prototipo del facineroso. Un empresario yanqui lo hubiese contratado en seguida para el cine. Jamás rostro humano pudo reflejar sentimientos tan tenebrosos.

—Por si el vecino me observaba, — nos cuenta — tomé mis precauciones. Sin que él pudiera advertirlo, saqué el revólver del tirador y lo metí debajo de la almohada, hacia la derecha. El tirador lo puse debajo de la almohada también, como es costumbre entre la gente de campo, en el costado izquierdo, de modo que asomara la punta. Yo sabía que lo primero que intentaría mi presunto agresor era tirar de ella para desarmarme, pero iba a burlarlo con la treta...

Todas estas precauciones resultaron inútiles, sin embargo, porque Virgilio Mira se quedó profundamente dormido.

—Yo tenía un sueño muy pesado, que desde esa vez he perdido para siempre. Ahora me recuerda el vuelo de un mosquito.

El despertar fué de pesadilla. Sintió que le tiraban las sábanas y, todavía medio dormido, alcanzó a malograr un navajazo destinado a degollarlo. La navaja, no obstante, le produjo varias heridas, en la cara y en el cuerpo, que perpetúan aún sendas cicatrices. El asesino estaba encima de él, casi asfixiándolo con su cuerpo enorme. Mira le rompió la navaja de un manotón, pues acertó a agarrársela por la hoja. Casi se deshace la mano. No podía siquiera pensar en el revólver, escondido aún debajo de la almohada.

El terrible cuerpo a cuerpo transformó todos los minutos del reloj en siglos. Trenzados, los dos hombres rodaron por el suelo, volvieron a levantarse, cayeron de nuevo. Trataron de matarse — ¡qué alivio poder matar a un hombre en esas circunstancias! — con todos los objetos que tenían a su alcance. Pero todos los objetos resultaban sumamente débiles. Apenas si lograban inferirse heridas, desgarramientos que el desesperado afán de sobrevivir tornaba insensibles. Mutuamente conseguían malograrse los mejores golpes, apretados como estaban el uno contra el otro, mordiéndose, hacido torniquete con los brazos, aprovechando hasta las inocentes y femeninas uñas, que ni siquiera servían para agravar los sangrantes tajos de la carne endurecida. De pronto, uno podía desasirse un poco y, con una improvisada cachiporra cogida ansiosamente, asestaba un golpe en la cabeza del rival. Pero la lucha no se definía por eso. El rival ni siquiera perdía el conocimiento, que era tanto, ahí, como perder la vida. Enardecido, al parecer, por el cachiporrazo, reanudaba la pelea con renovados bríos.

El relato termina por provocar nuestra curiosidad. Si no estuviéramos delante del mismo protagonista, nos produciría angustia, como esos cuerpo a cuerpo del cine que el director mantiene indefinidos, hábilmente, unos segundos. Y aquí no existe la trampa del espectáculo.

—¿Y el revólver suyo? — le preguntamos, una vez más, impacientes.

Sólo al final las alternativas de la lucha le permitieron empuñarlo. Cayeron los dos contrincantes sobre la cama de Mira. Este quedó nuevamente abajo, en posición harto desventajosa. Pudo deslizar, desesperado, una mano hacia la almohada y alcanzó el revólver. Pero estaba materialmente imposibilitado para esgrimirlo con eficacia. Hizo un disparo contra la pared, nada más que para llamar la atención de los huéspedes.

—¿Alguien vino en su ayuda?

El intrépido aviador listo para emprender uno de sus vuelos con el "Golondrina"

Foto Bonnin

—¡Qué esperanza! ¡Cualquiera se mete en una pieza cerrada donde dos hombres luchan!...

Tres nuevos disparos infructuosos. El quinto tiro apenas logró alcanzar al contrincante, que no cedió por eso. Siguió el interminable cuerpo a cuerpo. Pero la bala había interesado seriamente al asesino y le hacía perder fuerzas. Antes Mira, al despojarlo de la navaja, le había inferido un tajo hondo en el brazo derecho que — lo comprendió al conocer el resultado de la autopsia — contribuyó decididamente a quitarle vigor. Sin duda, fué esa la causa de su éxito.

El asesino, perdido, habló, por primera vez:

—¡Si me suelta, no lo mato!

Mira le asestó un golpe que lo hizo caer al suelo, definitivamente vencido ya. Cayó con un grito salvaje que anunciaba su agonía. (Antes de morir, el asesino confesó que había intentado degollar al muchacho para robarle. Acababa de asesinar a un chacarero en una población vecina. Tenía 30 centavos en el bolsillo y debía el hotel. Era turco.)

—Salí de la pieza — nos cuenta el popular piloto — hecho un verdadero "ecce homo", como dije luego a la justicia. Acababa de vencer a un hombre mucho más fuerte que yo y que, además, me había madrugado. Mi energía era exclusivamente espiritual, porque seguía siendo un flacuchín insignificante. Desde entonces comprendí que había nacido con un Dios aparte...

—Eso dicen de usted todos los aviadores...

En Mackenna lo recibieron como a un héroe.

—Ahora creemos — le dijeron — que es capaz de volar. Vamos a ayudarlo.

Hicieron una subscripción para comprarle un aparato. Mira abandonó todos sus negocios y se largó al aeródromo de San Fernando, donde acababa de establecerse una escuela de pilotos. Con menos de dos horas de vuelo — cosa sorprendente — obtuvo el "brevet". Mientras aprendía, empezó a construirse su primer aparato. Un "fusselaje" arrumbado, telas y alambres. La colecta del pueblo le sirvió para comprarse un motor usado, el mismo que utiliza todavía en su "Golondrina". Y, desde entonces, no se cansó de realizar proezas. (La primera proeza fué el avión.)

Pero nuestro reportaje nos obliga a ceñirnos a los negocios.

—¿Ganó mucho dinero con la aviación? — le preguntamos.

—Me habrá quedado un saldo favorable de unos 50.000 pesos.

Simultáneamente se dedica a los negocios de automóviles. Instala un garage en la calle Moreno y Santiago del Estero, que explotó hasta hace dos años. Fracasado su propósito de construir una fábrica nacional de aeroplanos, por las causas que se recuerdan, se retira de la aviación comercial.

Y aquí lo tenéis consagrado a las casas de renta, que ni siquiera, según nos confiesa, le dejan tiempo para jinetear un poco a su "Golondrina". ¿Os extraña, acaso, que Virgilio Mira sea capaz de construir todo un rascacielos sin ser ingeniero ni arquitecto?

ARTURO SILVESTRE

Mañas, malas mañas y mañas libres



Preparando la carrera al estilo criollo

EL que en nuestras grandes ciudades se diga "hipódromo" y no "cancha", y las carreras se efectúen a uso inglés y no criollo, no quiere decir que las carreras de caballo no sea un juego netamente argentino procedente de la época colonial.

Allí donde no hay inglesas, se corren todavía criollas, y esto acontece en todo el país, aunque el porteño, que juzga de las transformaciones del progreso según lo que ve en la capital, crea que la prueba de parejeros es cosa de la tradición, vale decir, una referencia del pasado.

En las primeras poblaciones cercanas no más, ya se corren "cuadreras". Y si no siempre se hace eso a lo indio o medio indio, como acontecía antaño, no se puede afirmar que se corran a la inglesa, desde que lo de "cuadreras" (por cuadras), está indicando a las claras la cancha recta.

Las carreras más gauchas se han corrido "en pelo", esto es, con caballos sin montura y ningún arreo, a no ser una o dos riendas peladas. El jinete ha de ir descalzo, sin más ropas que chiripá y blusa, o sus equivalentes; sujetará sus cabellos con una vincha, que hace comúnmente con un pañuelo doblándolo en banda, pasándolo por la frente y anudándolo en la nuca.

Durante el siglo pasado se efectuaron carreras así en la ciudad de Buenos Aires. Las hubo hasta el año 70 y quizá más, en lugares fijos, a fechas también fijas; luego de ese tiempo sólo fueron ocasionales. Pero de su duración nos habla esta noticia aparecida en noviembre de 1899 en el "Sud América", bajo el título "El último parejero", y que dice: "El 11 de noviembre ha muerto en el corralón de Gómez, en la calle de la Arena, el último parejero criollo que vivía en Buenos Aires, resto de aquellas carreras que allá por el año 1865 tenían por teatro "la esquina de los corredores" o la pulpería de Gades. El potrillo fué célebre en su tiempo con el nombre de Gateau de Pérez, y nació en 1864. Muere a los 25 años de edad, después de haber desempeñado oficios indignos de un carrerista."



Un criollo de ley con su parejero endomingado

Fot. Lonzán

Juego criollo como es el de las carreras de caballos, revela en su lenguaje tradicional muchas cualidades nuestras, ¡ay, y no todas muy plausibles! Mañas, malas mañas y mañas libres, figuran de las primeras en su lista.

Considerándolas un rato, pretendo entretener a mi lector.

La "maña" no es mala, aunque a veces parece que lo sea, cuando se le dice a uno "¡yo te he de sacar las mañas". La maña, en este caso, pertenece al caballo redomón, aunque se aplique a persona. Es una costumbre o tic propia de un caballo, el cual tic o costumbre, apareciendo después de domado, vendría a desmentir la perfecta doma si no a ser una falla natural del animal.



Después de la largada

Y si esos resabios son muchos, el caballo es lo que se llama mañero.

Pero la maña, castizamente hablando, es habilidad, destreza ("darse maña"), también astucia ("más vale maña que fuerza"), y un gaucho, como cualquier otro bicho o persona, es mañoso si es diestro.

Ahora bien, ¿Qué podrían ser las sencillas mañas en los dueños de parejeros, en sus compositores, en sus jinetes, en los responsables inmediatos de lo que ha de dar en la cancha un caballo corredor?

Maña o ardid de gran efecto es la que revela a un "tapao". Consiste en presentar como posible competidor en la pista a un caballo con todas las apariencias de un animal cualquiera, a veces hasta despreciable, y resultar por los hechos un parejero de mi flor, ganador de muchas carreras. "¡Había sido un tapao!"

Esa maña pertenece en gran parte al compositor, o sea el preparador del parejero, y, en segundo término, al corredor o montador en la carrera, que completa la obra con toda suerte de disimulos.

Pero al tapado pueden destaparlo suficientemente las "partidas", que en este caso no son una necesidad de ambos corredores para tantearse, sino maña de aquel de los dos que las obliga a repetir. Partida, la palabra lo dice, es la arrancada de la carrera, su intento, su pique, su comienzo. Pero esa partida no se da por válida mientras al ofrecimiento de uno, que pregunta "¡vamos!", no responda el otro jinete, afirmativamente: "¡vamos!" Al no aceptar el envite procede astutamente; es que estudia caballo y jinete contrarios, intentando sacarle sus fuertes, sus mañas y hasta sus posibles malas mañas, esto es, sus trampas. Incapacidad, temor, flojera, demostración de no valer nada, revelaría al cabo el corredor que hiciera repetir las partidas innumerablemente. Hay una frase despreciativa, que dice: "se va en partidas".

Pero jactancia grande o una fe muy ciega habría de demostrar, en cambio, aquel que, desconociendo el caballo contrario (quizá un tapao), aceptase el envite de la primera partida. Mañas recíprocas son, pues, en tales casos, aquellas por las cuales se logra aquilatar los elementos dispuestos por el competidor, hasta que uno de esos comienzos de carrera sea al fin la "largada" clamoreada por el "¡ya se vienen!" de los apostadores y mirones que se hallan a lo largo de los andariveles, en sus caballos, en birloches y hasta, hoy día, en automóvil.

Son mañas de ley las que se da el compositor en los vareos, esto es, en las corridas diarias con que prepara al caballo para la prueba. Una vez en ésta, mañas lícitas son también las de su jinete, buscando sacar del animal ligereza o resistencia, según convenga. Pero hay maña ya maliciosa cuando sabiéndosele al caballo contrario veloz pero de corto aliento, se trata de "cansarlo en partidas", o cuando sólo "largamos con ventaja", que quiere decir que no aceptamos la carrera hasta que el pique no nos sea muy ventajoso.

¡Malas mañas! ¿Quién no conoce las principales malas mañas? Codillo, rodilla, impedir el paso... Esas y muchas más se las saben los corredores. Pero malas mañas infinitas, inesperadas, fantásticas, pícaras en sumo grado, resultan las de los apostadores principales: nos referimos a aquellos que han concertado la carrera, jugando a sus correspondientes caballos gruesas sumas de dinero. Tanto como se alarguen sus pleitos quedan indeterminadas las apuestas de los demás. No son necesarias previas malas mañas entre los corredores para que se ejerciten las de aquellos que, viendo perdida su plata, quieran, por lo menos, recuperarla, cuando no quedarse con la del ganador.

No solamente el juego de las carreras de caballos y el juego de dinero en ellas son de origen colonial, sino que también lo son estas curiosas malas mañas de las que se puede dar idea en los archivos de los tribunales, leyendo los legajos de aquellos pleitos a que dieron a veces lugar.

En los archivos de Córdoba figuran algunos. Uno, de 1754, se origina en que tal de los apostadores, el que parecería haber perdido, protesta de que entre el caballo del contrario y el suyo no se vió luz cuando ambos llegaron a la raya, siendo que es condición generalmente admitida ("práctica y estilo en esta ciudad, en las carreras de apuesta"), de que el caballo delantero, para ser ganador, no aventaje al otro del cuello, de medio cuerpo, de casi todo, sino que lo pase por completo, de suerte que se vea luz entre él y el que viene detrás.

En esa carrera de seis cuadras, en que la calesa (el coche) del maestro de campo, general don Juan Argüello, sirvió para remarcar la raya, apostaban los concertantes 522 pesos, y había tenido un público de 200 hombres dividido en el bando del moro y el bando del bayo. El juez falló dando por indecisa la carrera, después de un pleito de seis meses y de 130 fojas de autos y contrautos.

El que en los argumentos de ese pleito no se vislumbren "excusa de mal jugador" o sean "malas mañas", no se debió a que los dueños de los caballos y apostadores fueran gente de calidad, pues los demás pleitos no los trabaron gauchos y, sin embargo, se debieron a ardides de gaucho pícaro. Tal se ve en el litigio de 1797. "Se trató conque los corredores no se habían de meter pierna ni codo; pero también se trató no se habían de estorbar el camino. Se debía entender que ganaría la corrida el caballo que fuese delante, sin quebrantar los pactos que trataron. El corredor que va adelante no tiene obligación de dar el camino a su contrario; pero tampoco le es lícito atajarle el que lleva el corredor atrasado. El impedimento que puso el corredor de Ferreyra a Brocheros era culebriarle todo el camino; entes bien le encajó en el monte, donde se rasguñó en los árboles que, obligado de esto, se enojó Brocheros y le dió de riendazos. Y vido esto por el padre (el padre Casas, sacerdote), su otro corredor, salió a camino y castigó al corredor Brocheros. Estas atracaduras sucedieron 6 u 8 cuadras antes de llegar a la última raya; y si su caballo llegó

o no a la raya 10 o 15 varas tras del contrario en apuesta escribe al alcalde: contrario, dijo, no puede dar razón porque no lo vió..."

Pero en otro pleito de cuatro años más tarde se advierte ya algo de lo del "caballo del comisario", ganador siempre, a las buenas o a las malas. No era el de un comisario: era, en parte, el de un juez de paz, que andan al fin en yunta, comisarios y jueces, en eso de cargar con la culpa de grandes abusos de autoridad cometidos durante la era gauchesca. Su "En el partido de Litín, habiendo tratado de correr una carrera con don José Antonio Peralta, concertamos dicho juego en cantidad de 20 mulas y 34 pesos en dinero efectivo. Y como el corredor que di — según me presumo — fué paniaguado de mi contrario, pactaron, antes de correrla, entre ambos, según se vió con conocida — hablando con el debido respeto — trampa y a vista de los concurrentes dejar pasar a mi caballo. Cuyo hecho, en esos lugares, es cuando aquel sujeto que se pone de juez en la raya da la sentencia de ser pasada (ganada), pero como no mediasen estas circunstancias, sino que el comisionado del partido D. Juan Francisco Peralta, de su autoridad, me estrechó en aquel acto entregase el dinero a él mismo. A quien contesté, con la atención debida, que no podía entregar el dinero, porque mi corredor había parado de golpe a mi caballo antes de llegar a la raya. Este hecho mismo dió lugar para que mi contrario pasase a mi corredor. Nada de estas razones convencieron al comisionado Peralta, ni el de haber dicho: "Señor, con usted no he tratado yo." Cuando, dejándose caer de su caballo, arrancó el cuchillo, diciendo: "Pícaro, has de entregar el dinero, porque yo también he apostado", tirándome una cuchillada, que a no ser tanta gente que le estorbase, tal vez hasta ahora me hubiese perseguido con el cuchillo."

El juez se defendió, en los papeles, con luces de clara lógica, al punto que se diría no haber sido él el mañero. Pero eso no le impidió dar con su persona en la cárcel. Hasta que el pleito fué archivado, "previniendo a don Juan Francisco Peralta omita en lo sucesivo así el concurrir a juntas de gentes que no pueden conservarle el lustre de su autoridad judicial, como de cargar cuchillo, menos de sacarlo sin oportunidad y para cosas de justicia, por no considerarse competente ni decente esta arma en tales casos. Considerándosele en las costas, por razón de este crimen, a exhibir con cuatro pesos de multa, que se le impone por haber sacado cuchillo".

Como se ve, esa mala maña de un juez podía, en aquel tiempo, no pasar impune.

"El matungo... quizá sea un "tapao", piensa el viejo.

"— Sin ventaja... no me le animo.

"— Y ¿qué ventaja quiere?

"— Mañas libres.

"La reunión se anima.

"— ¿Por cuánto la corremos?

"— La convidada para la rueda de mirones y una libra de yerba al que declare ganador el rayero.

"— Trato hecho.

"Y van a correr. Y las partidas prometen no terminar. Con los caballos levantados en la rienda, cada cual trata de reservarse, ocultando todas las posibilidades. El viejo sujeta a cada pique, y ¡vuelta a la raya! Hasta que el otro, impaciente, va mostrando su juego. Y cuando el viejo ve salir al malacara medio trabado, "¡vamos aura!", grita. Y en la largada ventajea. Pero luego se emparejan. El malacara había sido un tapado. Menudean los chirlos. Exclamaciones en los que miran. ¿Quién llega primero? ¿Quién gana? ¡Gran silencio!

LIBROS Y REVISTAS RECIBIDOS

Whippet, de enero de 1931.

La enseñanza gramatical, por Juan B. Selva. Un folleto de 28 páginas. Imprenta y casa editora "Coni"; Buenos Aires, 1930.

Elite, de Caracas (Venezuela); número 274 al 278.

Heraldo, número extraordinario de este diario de Villa María (Córdoba).

Revista Telefónica Argentina, número de enero de 1931.

Catalunya, número 4.

Megáfono, número 56.

El auto argentino, número 229.

Cámara de Comercio de Buenos Aires, boletín mensual; número 164.

Revista del Archivo de Santiago del Estero.

Sarmiento, de Rosario; número 141.

Boletín do Instituto de café do Estado de Sao Paulo; número de noviembre de 1930.

Maderil, número 31.

Mecanotipia, número 22.

La Estela, de Casilda; número 31.

El Alba, de Venado Tuerto.

La Nota Espiritista, de Lanús; número 53.

Disipando sombras, de Los Copos (S. del Estero); número 19.

Revista del Club Social Mariano Moreno; número 12.

La Construcción Moderna, números 280 y 281.

Del cajón de la derecha (algunas indiscreciones), por Alberto I. Gache. Un tomo de 352 páginas. Buenos Aires, 1930.

Evangelio Escolar, por Juan Manuel Cotta. Un folleto de 16 páginas. Buenos Aires.

Mundo Boquense, número 1.

El Oeste, número 121.

Cosmos, número 42.

Revista de la Cruz Roja Argentina, número 92.

Reglas para un manual del político, por José Gabriel. Folletos clásicos; Buenos Aires, 1931.

Nuestros símbolos (el poema del himno), por Gabriel Montserrat. Un folleto de 74 páginas; Buenos Aires, 1930.

Humano ardor, novela argentina, por Alberto Ghiraldo. Edición de "El libro para todos", colección que viene publicando la Compañía Iberoamericana de Publicaciones, de Madrid.

Fervor, poema por Alfonso M. de la Vega. Un volumen de 70 páginas. Editorial El Inca; Buenos Aires, 1930.

Fuego y sangre, novela de la guerra europea, por Luis Humberto Delgado. Un tomo de 250 páginas. American Express Ltd, editores. Lima (Perú), 1931.

El teatro de la vida (M. Pérez y Curis), su vida y su obra, por Alfredo Ferrara de Páulos. Editorial "La Facultad", Montevideo.

La novela del mar, por el contraalmirante Mariano F. Beascoechea; un tomo de 436 páginas. Talleres gráficos L. J. Rosso; Buenos Aires, 1931.

El censo nacional y la Constitución, por Joaquín V. González. Un volumen de 325 páginas, edición del Instituto Cultural Joaquín V. González; Buenos Aires, 1931.

Tratado teórico práctico de contabilidad y Teneduría de libros, por Salvador V. Pagano. Acaba de aparecer la 13ª edición corregida y aumentada de este tratado adaptado a los programas de las Escuelas Superiores de Comercio de la Nación; Buenos Aires, 1931.

Geografía y Atlas, o nuevo curso de Geografía general, por H. M. E., Libro Tercero, para la enseñanza primaria, superior, comercial, secundaria y normal. 1ª edición; constituye esta obra un interesante volumen de 360 páginas, encuadernado. Editorial H. M. E., Buenos Aires.

Sipnosis de geografía general, por H. M. E., folleto en que se resume el texto Geografía-Atlas (libro tercero). Buenos Aires, 1931.

Los sports, de Rosario; número 2.

Vida Ferroviaria, número 15|15.

Dos años de actuación conservadora, por el doctor Luciano Becerra (hijo). Un volumen de 200 páginas. Buenos Aires, 1931.

Hemos leído los extractos de estos pleitos en "Diversiones hípicas del pasado", del padre Grenon (cuaderno número 4 de la "Colección Solamet"), Córdoba, 1925.

Pero carreras gauchas divertidas fueron y serán, no cabe duda, aquellas de "mañas libres". A veces estas mañas no son tan libres que no se condicionen. Se usará de mañas y malas mañas, por ejemplo, siempre que se ejerciten de la cintura para abajo. Así, no será permitido empujar con las manos al jinete contrario para voltearlo del caballo. Todo lo demás sí: impedirle el paso, conducirlo hacia un fangal o una vizcachera, usar de los ardides de pie y rodilla. El toque consiste en dejarlo de algún modo atrás y pisar raya primero.

Sin embargo, se ha dado el caso de que en una carrera de mañas libres, el que ganase no fuera el primero en llegar a la raya. Lo refiere Leguizamón en su libro "Alma nativa" y en el cuento que se llama, precisamente, "Mañas libres".

Es así. Los paisanos que se hallan en una pulpería ven llegar al viejo Casiano, desastrado, triste. Mientras se apea de su moro, uno le lanza una pulla, guiñando el ojo a los demás.

El viejo comprende que se enternecerán con él. Se acerca a la reja y pide su cañita "p'augar las penas". El mofador no para, quiere divertir a la gente y le dice:

"— Le corro a su moro... con ese matungo malacara.

Ahora, ahora mismo se sabe.

"El malacara se estiró al fin y salvó la raya con medio pescuezo de ventaja.

"— ¡Perdiste, maula!

"— Será lo que declare el rayero — dijo tranquilo ño Casiano.

"— Y, ¿acaso no comiste cola, viejo de porquería? — contestó el burlador atropellándolo.

"— El trato era con mañas libres, ¿no? — replicó sin alterarse el viejo. — Y güeno; vos le metiste codillo y le taloneaste el encuentro a mi caballo pa hacerlo recular, ¿no?..., será esa tu maña. ¡Pero mulita, si eso lo sabe hacer cualquier gaucho mamón!

"— Y ¿cuál es la suya, m'haber? — interrogó con gesto de curiosidad un paisano que hacía de juez de raya, apoyando ambas manos sobre el tirador tachonado de monedas de plata.

"— La mía..., ¡no pagar, pues! — retrucó socarronamente el viejo y se bajó del moro despacito.

"Haciendo esfuerzos para no reír, el rayero miró al suelo y comenzó a castigar la caña de las botas con la azotera del arreador, mientras meditaba; después alzó la mirada y gravemente sentenció:

"— La carrera es de ño Casiano, ¡porque demostró maña más grande!"

GERMAN GUERRERO AHUMADA



el escrutinio



Nunca se vió en la capital federal un entusiasmo y una impaciencia tan grandes como en ocasión de darse comienzo a las tareas del escrutinio de las últimas elecciones bonaerenses. La población, que vivió horas de tensa nerviosidad, vió acrecentarse sus temores ante la crisis de gabinete que, felizmente fué resuelta en pocas horas



El comisionado municipal de La Plata, doctor Carlos Chaumel se informa de cómo se desenvuelve el acto comicial el día de las elecciones



Una de las mesas escrutadoras, la presidida por el doctor Alsina, aparece aquí en plena labor. Las urnas van diciendo su secreto. Y el pueblo va palpitando a cada nuevo sobre que se abre

La entrada al recinto en que se escrutan las urnas bonaerenses está custodiada por soldados del regimiento 7 de infantería de la localidad. En la foto se ve cómo un ciudadano es minuciosamente registrado antes de que se permita la entrada



He aquí a uno de lo mártires de las elecciones: el speaker que suele pasarse las horas y las horas repitiendo números y más números. La transmisión se realiza desde una habitación próxima al recinto donde se efectúa el escrutinio



Una parte de los conscriptos que forman la guardia de las urnas aparecen aquí durante un momento de descanso fumando un cigarrillo. Estos son los muchachos que demostraron estar resueltos a defender con la vida las urnas en ocasión de una alarma que se produjo en La Plata.



El doctor Alsina, que preside una de las mesas escrutadoras, se dirige a comer después de la pesada tarea de la mañana



El presidente de la Junta Escrutadora, doctor Echegaray, cuyo criterio sereno e imparcial ha resuelto más de una incidencia propia del escrutinio



TOTON PODESTA

EN ANECDOTAS

Es tan chiquito Totón, que la eufonía del nombre nos suena a cosa contradictoria. Y es tan grande en el escenario, que apenas si nos cabe en una carcajada. Cuando las pupilas taladran las primeras filas hay la seguridad de que nuestras manos, inconscientemente, se juntarán para aplaudir. Tiene movilidad de ardilla y sugestiones de muñeco con inteligencia. Aprieta las vocales con una mueca de su garganta y nos cosquillea la risa a flor de piel.

Al lado de Enrique Muiño es el dinámico conocido y desconocido siempre, que nos invita al buen momento de una hora de desocupación.

Le hago el reportaje convencido de hurgarle el alma de muñeco, y me encuentro con su corazón y su cerebro. Totón no es del teatro, pese a su apellido tradicional, a su fama de artista sin tacha. Totón es de su casa y de sus hijos. Habla de la compañera con emoción, y al decir el nombre de sus chiquilines, tiene un relámpago húmedo en los ojos.

No va al café, a las carreras, a los bailes, a las reuniones de la gente de teatro. Del mundo exterior, sabe lo que dicen los diarios y lo que comentan sus compañeros en el camarín.

Es lógico que viviendo de este modo sea difícil a la anécdota. Las pocas que deja caer en nuestra charla, tienen el sabor de su personalidad, y aquí las pongo.

Yo estaba predestinado al teatro. Vengo de una familia que ha nacido en el tablado. Es ley que mi vida habría de transcurrir entre bastidores. Yo creo que los Podestá tenemos la sangre mezclada con algún "yuyito" escénico, no hay nada que hacer. Con todo, resistiéndome a la voz del atavismo, cierta vez se me ocurrió la idea de ser agricultor, cabañero, cualquier cosa, por ahí, por los campos.

"Junté unos pesos y con mi mujer y un hijo emprendí el viaje. Me fuí a sembrar tabaco.

—¿Tabaco, y qué le pasó?

—Pues casi nada, que el tabaco me fumó enterito. Pensé en el criadero. En aquel entonces, como ahora y como será siempre, era el sueño económico más fácilmente realizable y más difícil de acreditar. Yo, con mi alma de burgués, le di al sueñito patente de realidad, y me instalé. Al poco tiempo, tres años escasos de "aguante", Buenos Aires me daba la bienvenida.

—¿Con plata?

—¡Qué esperanza! Con dos hijos más, que nacieron justo cuando el criadero me fundía el último cobre.

Totón acciona, para darle más valor al recuerdo, que, como está lejano, apenas si consigue hacerlo reir de buena gana.

—Si a usted le interesan los comienzos y el primer éxito en mi carrera, se los contaré. Yo creo que siempre es anecdótica la vida del principiante.

"Fué con Muiño-Alippi. Ya entonces me tocó en suerte un papel cómico. Era mi primera salida a escena. Aún ahora, al evocarlo, me produce frío. Aparecí en el escenario temblando. No daba "pie con bola", como se dice. La misma emoción, en cierto momento, me obligó a tartamudear. El público rió francamente. Terminé el trabajo tartamudeando como un condenado, y el público, en el primer mutis, aplaudió a rabiar. La pieza, sostenida en el cartel con la excelente interpretación de las dos primeras figuras, me produjo a mí, humilde colaborador y primerizo, una de las grandes satisfacciones de mi paso por las tablas.

"Cuente también esto: diga que en la época en que Muiño empezó a hacer revistas, se le ocurrió a "este servidor", jugarle un chistecito.

"Casi toda la compañía desfilaba por el escenario, en imitaciones de figuras de fama mundial. Yo no estaba en el cuadro y debía quedarme, sin hacer nada, hasta la otra sección. Ahí me vino la desastrosa idea de la broma. Me meto en el camarín y en dos minutos me caracterizo de Carlitos Chaplin, con una guitarra en la mano. Para mí, hacía estas preguntas: ¿qué dirá Enrique cuando me vea?, ¿qué hará?

"Lleno de alegría por lo que yo llamaba mi "feliz ocurrencia", me uní al grupo de los muchachos. Al llegar Muiño, que me reconoció, me tomó del cuello, empezó a sacudirme, me propinó la paliza más grande que usted puede imaginarse y me puso la guitarra de sombrero. El público reía a las carcajadas, y por lo bajo yo le pedía por favor que me dejara. "Chistecitos a mí, nene. ¡Tomá, tomá!" Y en broma, también, Muiño seguía pegando de verdad. Al segundo cuadro me llamaba en voz alta: "Vení, querido. Vení, Chaplin."

"A la noche mi señora se encargó de los chichones y sus consecuencias, y yo no volví jamás a gastar un chistecito de esa naturaleza.

"Ahí va un caso de orden familiar. Me ocurrió de soltero. Mi hermano, que tenía pensión en un hotel, me hacía siempre el "trabajito" para que fuera a vivir con él. Tanto insistió, que cedí. Al mes, cuando quise pagarle la cuenta al hotelero, me dió la noticia de que mi "hermanito", le debía dos meses. Lo interpelé, no me negó. "Mirá, Totón, son reveses de fortuna, vos debés comprender. Dentro de quince días está saldada la cuenta y en paz."

"Conversé con el hotelero, que me aceptó encantado la fianza. Pasaron diez días, al cabo de los cuales, me dice mi hermano: "Mañana salgo por unas horas para La Plata; un negocio grande que tengo entre manos."

"Pasaron uno, cinco, veinte días. Recién entonces se me ocurre revisar su baúl, su ropero. Ni siquiera indicio de que había pertenecido a familia alguna. Le aseguro que me dió mucha rabia, pero al final pagué el clavo, resignado. Y contento por la lección. Lección que me sirvió para no vivir jamás con nadie de la familia.

"Y ahora la más grande anécdota de mi vida: Nunca me tentó el halago ni el aplauso. Diga que muchas veces me han querido conquistar con el cuento de la compañía propia, con el lazo de un contrato con precio duplicado. Jamás "agarré" ni "agarraré". Aquí me quedo, al lado de Enrique, donde siempre me tocan buenos papeles, donde el público me acompaña y donde, principalmente tengo asegurado el pan de mis hijos y la tranquilidad de mi vejez."

Y Totón nos deja sorprendidos, admirados. Su diminuta silueta cobra altura, grandeza, inteligencia a nuestros ojos. El escenario le absorbe el arte de sus maquiettas admirables; la compañera y los hijos le tragan todo el corazón.

CARLOTA VAZQUEZ



"Los Podestá tenemos sangre mezclada con algún yuyito escénico."

BAÑOS radioactivos, milagrosos de Los Molles, del Suroeste de San Rafael de Mendoza. Una vega. A los cuatro vientos, cerros y cerros, con las cuestas verdes o bermejas y las cumbres picazas o blancas. Un aire de primavera. Un cielo limpio, con sus pelotones de nublados sobre las cimas de los montes: una erupción colosal de masas redondas, blancas, con sus orlas grises. Por la quebrada, el Salado, río montañés, arrebatado, bravío y turbio, un río que recibe, en su cauce de guijas, de cantos rodados y de pedrones, el aporte desigual de diez y ocho arroyos montunos, amarillos, color de cobre o de alumbre, o bermejos o tordillos.

Día claro y fresco; día que invita a formar una cabalgata o a salir a pie, a vaguear por los cerros.



Termas de Los Molles, en el departamento de San Rafael



Un hermoso paisaje de Los Molles, en las cercanías de las termas del mismo nombre

Fotos N. N.

DE LOS MOLLES

UN RODEO

Don Juan Pi, el ágil y alegre suizo criollo, que lleva pasados ya veintitantos años en San Rafael, acaba de darse un baño en la piecita, en una de cuyas paredes se lee: 42.

—¡Cuarenta y dos grados, señor mío! ¿No se quema usted?

—Absolutamente. Soy capaz de bañarme en el Pelambre...

—¡Salud! ¡El Pelambre marca 48!...

—Está bien; no le tengo miedo; el peligro me encanta porque sé que voy a salir triunfante. Tampoco le temo al agua fría. Yo me bañé en cada uno de los lagos de Suiza.

Se me sale la exclamación criolla:

—¡Tigre!

—¿Tigre? Pájaro quisiera ser, cantor, de plumaje hermoso y de vuelo alto. Pájaro, no tigre.

Don Fermín Díaz, el caballero criollo, dueño de casa, que viene con los caballos húmedos de los baños de arriba, pregunta:

—¿Ya tomaron mate? ¿Están listos para ir a ver parar un rodeo?

Don Juan contesta:

—¿Mate? Ya tomamos mate a la criolla; en la cocina. Mate caliente, largo y con pan dulce. (Estamos en Navidad.) ¿Somos o no somos criollos?

Don Fermín sonríe con sorna y dice:

—Somos. Ya me están dando ganas de decirles lo que le dijo un jachayero a otro. Los dos iban en mula, por una cuesta malota.

—¿Qué le dijo?

—Le dijo: ¿A que te cuartio, hom...?

Soltamos la carcajada. Deshacemos el grupo, nos vamos a nuestras piezas.

Armando Delgado, el sobrino de don Fermín, viene a decirnos que los caballos ya están listos. ¡Qué pinta la de este mozo bien plantado, de botas y bombochas y pañuelo al cuello! En su tirador resalta una rastra de plata.

—Ya están los caballos. Si quieren ir a ver parar un rodeo...

—¡Cómo no!

—¿En cuál voy yo?

—En el overo negro.

—¿Y yo?

—En el otro overo.

—¿Y yo? — Pregunta don Juan.

—En el zaino.

—No, no; yo me voy a pie y me llevo la máquina fotográfica. El caballo es un bruto; no quiero ponerme a la disposición de un bruto...

—¿Será porque le hace mal el galope? — pregunta Armando.

Vemos una sonrisa esquinera.

—¿A mí? ¡Hombre!..., no soy gaucho, pero sé galopar. Bueno iré a caballo. ¡Ya está! Y cuando me dé la gana me bajaré para que la bestia camine más a sus anchas.

Cabalgata formada.

Ayer vimos el humo de las fogatas en las cuestas de los cerros.

Armando decía: — Ya andan por allá los puesteros.

—¿Churrasqueando? ¡Chivito al asador!

—Claro.

Los puesteros pasan la gran vida: no les falta carne, ni azúcar, ni yerba. Y en el boliche, un rancho de colimamil, no falta el vino criollo. Las vacas engordan aun en las faldas más altas de los montes que atalayan en Salado serrano, turbio y sonoro. En tiempo de las nevadas se las llevan más abajo, más abajo, a los cerros en donde hay piquillines y quiscos y jarillas y arrayanes.

A orilla de un arroyito, junto a unas cortaderas, un fogón y caballos ensillados. Churrasquean los puesteros. En la playa verdosa del río, ramonea el ganado que hasta hoy tempranito andaba por las faldas de los montes.

Se oye el mugido de terneros; braman los toros cachudos y los toros mochos.

—Armando, pregúntales si van a parar el rodeo.

El mozo pica espuelas a su Negro de crines sueltas.

—Dicen que ya lo van a parar.

Nos acercamos. Hay dos estupendas figuras para un cuadro: la de un puestero mozo que lleva las boleadoras atadas a la cintura, tirador con rastra de plata, requintado sombrero alón, botas de potro, espuelas chasqueadoras, las piernas como enfundadas en guardamontes de cuero y la figura de un viejo tuerto, con más barbas que un cabro. La maraña de la ceja izquierda casi tapa el hueco del ojo. Don Fermín sonríe y dice:

—Este viejo es el que se quedó enredado de las barbas en las ramas de un molle, cuando lo botó el caballo.

El mozo monta un serrano negro, de pelo lustroso, que se está saliendo de la vaina; el viejo talonea a su mancarrón.

—¿Quieren que les saque una fotografía?

—¿...?

Los puesteros desaparecen.

El rodeo se ha empezado a mover. Sobre la vega verde se ha derramado una muchedumbre de manchas overas, picazas. Se oye el bramido de los toros, toros de diferentes dueños. En un limpión, entre las cuestas de los cerros, se detiene el ganado. ¡Qué cancha para una corrida! Un puestero de pelo tusado casi hasta la corona, empieza a apartar sus vacas; dos compañeros le ayudan; los otros se han apostado en varios puntos; pronto separarán las suyas.

Un toro guampudo, un overo hosco, huye a lo que da; el puestero mozo, el de las rodilleras de piel de cabra, el de las espuelas chasqueadoras, después de perseguirlo un rato, lo vuelve, a pechazo limpio.

—¿Ciento cincuenta vacas?

—Unas ciento ochenta — responde un viejo que se está quemando el bigote moro, con el pucho que fuma.

Don Juan anda de aquí para allá, con su máquina fotográfica. Se acerca al viejo barbón:

—¿Quiere que le saque una fotografía?

—Bueno; pero no me vaya a sacar tuerto...

—Con las cejas que tiene, no se nota la falta...

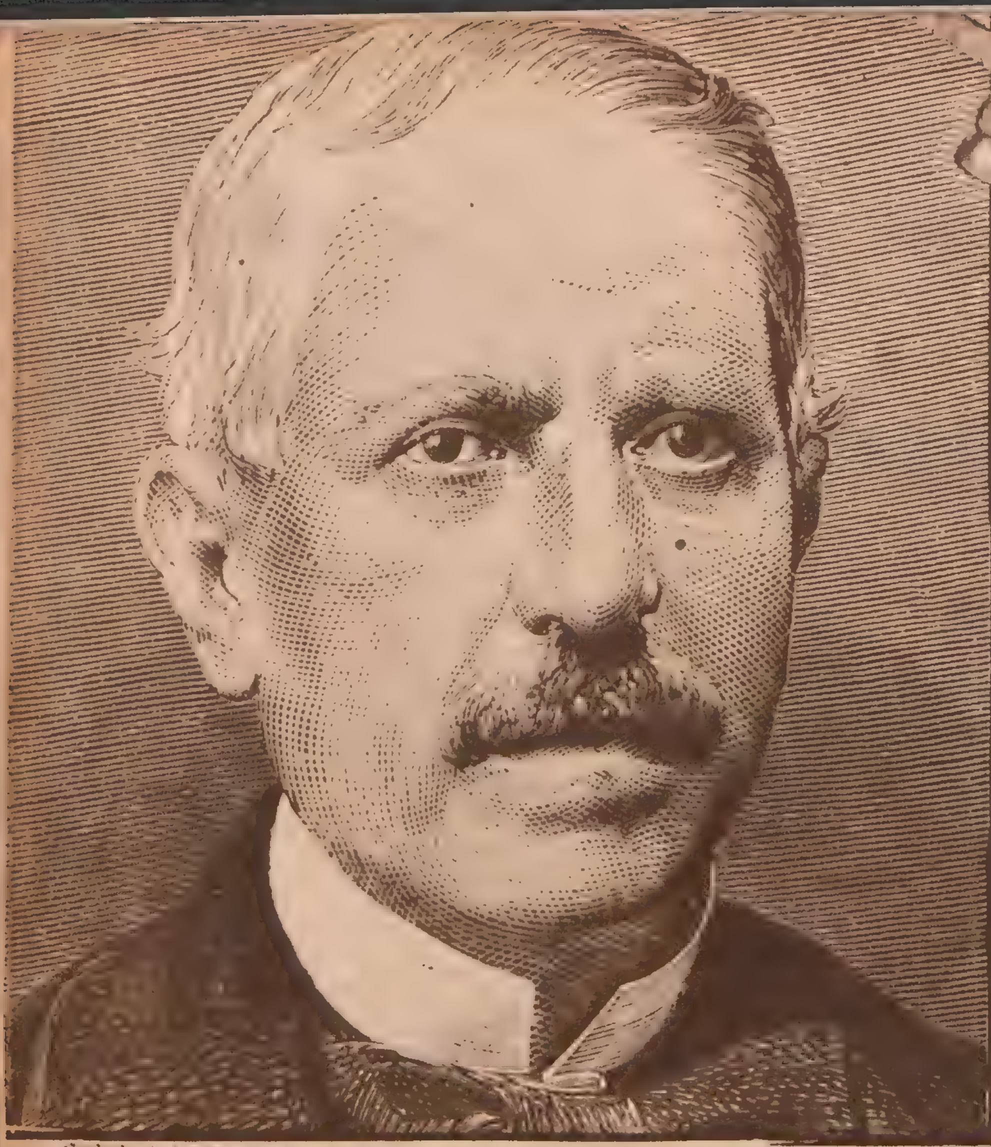
Huye un ternero; dos vacas que a toda carrera corren en derechura del río.

Entre la muchedumbre de cuernos se hace un claro, es que van a encontrarse dos toros que no se vieron nunca, un rosillo overo y un castaño oscuro, mocho. El de las manchas, que tiene los cachos como alfiler, se echa tierra sobre el lomo. Ahora se miden, frente contra frente. Hay un silencio de aflicción y de duda.

Y antes que la punta del alfiler se hunda en la pelota del mocho, caen sobre el malo, los briosos caballos de los puesteros.

FAUSTO BURGOS

EL ÚLTIMO REY DE ESPAÑA



Grabado [illegible]

Don Estanislao Figueras. FUE EL PRIMER PRESIDENTE DEL GOBIERNO REPUBLICANO ESPAÑOL constituído en el año 1873 por un voto de la Asamblea Constituyente, y que si tuvo vida efímera fué porque a tal ensayo de gobierno republicano, faltábale quizás el calor del ambiénte popular que tiene el de ahora, y sólo fué una inspiración de un grupo selecto de fervientes liberales y patriotas

NICETO ALCALA ZAMORA, PRESIDENTE DEL GOBIERNO PROVISIONAL DE LA REPUBLICA ESPAÑOLA proclamada el 14 del corriente. Su enérgica y decisiva actitud de paladín de la democracia determinó el cambio de régimen que culminó con el exilio de Alfonso XIII y la caída definitiva de la monarquía

EN la persona de don Alfonso XIII, último vástago de una dinastía secular, la monarquía española se ha derrumbado al empuje arrollador y fulminante de la conciencia popular que se pronunció por la república en los comicios del día 12. Y en este suceso, conmovedor y sorprendente para cuantos seguimos con afán las pulsaciones de la vida de la Península, por la forma ordenada y decisiva como se han desarrollado hechos tan trascendentales, no se sabe qué admirar más, si la serenidad y gallardía del monarca que sabe caer acatando el voto de su pueblo y haciéndose digno de todos los respetos en la trágica hora de su exilio, o el civismo culto de un pueblo que, después de una dictadura insoportable, aprovecha la primera oportunidad legal para expresar su repudio por el régimen monárquico, derribándolo con vehemencia patriótica, pero sin caer en el oprobio de las violencias sangrientas. Es que impera en el campo de este singular acontecimiento la grandeza de alma de un gran pueblo que siempre supo afrontar los trances más críticos con dignidad y altivez heroicas, y que siempre ilustró los anales de su magnífica historia con gestos de enaltecedora hidalguía. Con el bello y poderoso auspicio de un formidable pronunciamiento de su pueblo, inicia España su segunda república, que sólo podría hallar entorpecimientos por la virtud de la propia idiosincrasia de un pueblo capaz de dar a su gobierno hombres tan dignos e idealistas como aquellos de la primera y efímera república, nacida en 1873, entre cuyos paladines los había de la grandeza moral de un Salmerón, el gran repúblico que, siendo presidente, no trepidó en renunciar a su cargo por no firmar el "cúmplase" de una pena de muerte ni tomar resoluciones que repugnaban a sus sentimientos e ideales.

Haciendo honor al gran acontecimiento que viene a dar un nuevo rumbo a la vida de España, y que conmovió por igual a todos los pueblos de la misma raza, **Mundo Argentino** dedícale esta página en que presentamos algunas de las figuras protagónicas del triunfante movimiento revolucionario que culminó con el derrocamiento definitivo de la vieja dinastía de los Borbones.



Foto Atlantic

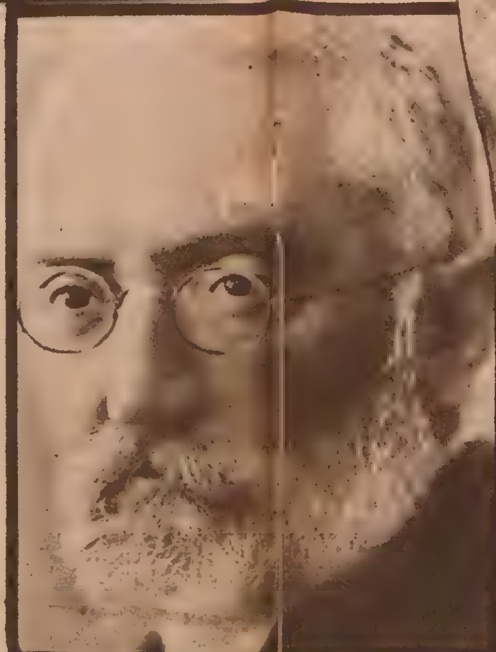
MIENTRAS EL PUEBLO ESPAÑOL SE DEBATIA BAJO LA OPRESION, CLAMANDO POR LA LEGALIDAD que le devolviese los derechos, garantías y libertades conculcadas, su soberano, don Alfonso XIII, indiferente a aquellos clamores, se recreaba plácidamente en excursiones cinegéticas, uno de sus deportes favoritos, que solía compartir con su cómplice y amigo, el dictador, general Primo de Rivera



GREGORIO MARAÑON, EMINENTE HOMBRE DE CIENCIA español que rindió a la causa de la república, en la propaganda activa, el fervor de su juventud y el prestigio de su autoridad como uno de los pensadores de más relieve en la España moderna



Ramón Franco, EL BRAVO PILOTO DEL "PLUS ULTRA" tan querido para los argentinos, que se jugó por entero desde los primeros estallidos de la revolución, en acciones heroicas que pusieron en riesgo su vida y le costaron las amarguras del destierro



MIGUEL DE UNAMUNO, EL MAESTRO, infatigable tribuno que ha venido consagrando los años de su ancianidad a combatir la dictadura en una propaganda activa y eficaz que ha dado los bellos frutos ambicionados por su ferviente espíritu de demócrata

Foto Cabada - Madrid



Don Alfonso XIII, el último de los Borbones que reinaron en España. Nacido bajo los favores del privilegio dinástico, alcanzó en los primeros años el auspicio popular a que es fácil el pueblo español; pero sus últimos desaciertos, olvidándose de sus deberes constitucionales y COMPLOTANDOSE CON DICTADURAS ODIOSAS, ABRIERONLE EL ABISMO EN QUE ACABA DE VER SEPULTADA SU CORONA

Foto World

Al ausentarse de su patria el destronado monarca, llevará la nostalgia de su pueblo, de ese gran pueblo del que recibiera el privilegio histórico de su jerarquía, y que, sin embargo, terminó OPRIMIENDOLO CON RESABIOS ABSOLUTISTAS



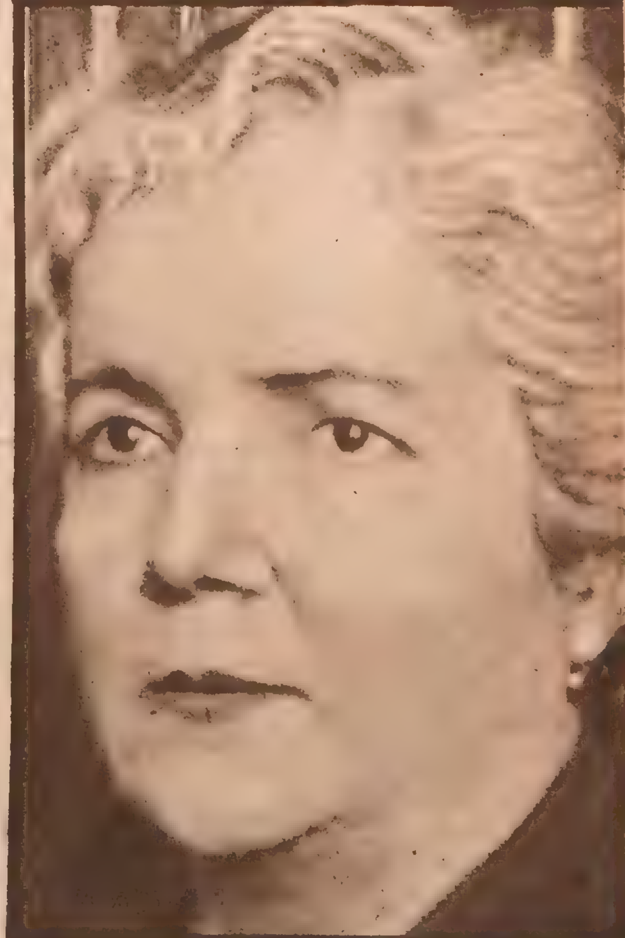


Foto Martínez - Madrid

LAS PRIMERAS VICTIMAS. —El capitán Fermín Galán, fusilado en Jaca, donde surgió el primer estallido de la revolución. ES EL PRIMER MARTIR DE ESTE GRANDE SUCESO HISTORICO, al que no podía faltarle la belleza de los gestos heroicos, y que en el bravo y joven militar tuvo la más enaltecedora grandeza de espíritu. A su lado publicamos el retrato de doña María Rodríguez, viuda de Galán, madre del héroe, quien después de las angustias trágicas de su dolor, podrá vivir ahora la satisfacción de ver que no ha sido estéril el sacrificio heroico de su malogrado hijo



RAMON FRANCO Y EL CORONEL FRANCISCO MACIA EN EL EXILIO, rodeados de otros camaradas desterrados políticos, entre los cuales se encuentra el mecánico Pablo Rada. Del coronel Maciá se sabe que preside ya el gobierno regional de Cataluña surgido de la revolución, y los demás se hallan a estas horas en la Península, disfrutando de la libertad que ambicionaban para su pueblo y por la que lucharon heroica y patrióticamente

Foto Sport General

La página rural

ESTAQUEO DE CUEROS EN LAS ESTANCIAS

El estaqueo de los cueros, tanto lanares como vacunos y yeguarizos, no ha merecido todavía la atención debida. Es común ver, en estancias y chacras, los cueros arrojados, sin cuidado alguno, sobre un alambrado, cerco o rama de árbol, y con la parte del pelo para el lado de abajo, expuesto el cutis a la intemperie. Esa piel adquiere un color blanquecino, quemada por el sol o el frío, y se venderá a muy bajo precio.

Toda estancia, por pequeña que sea, debe disponer de un tendal para sus cueros, que estarán con la piel para arriba sólo el tiempo necesario para que se sequen un poco. En seguida se los dará vuelta y se terminan de secar en esa forma, lo que le da al cutis un color anaranjado muy apreciado por los compradores, pues significa que no está quemado ni "asolapado".

En lo posible, el tendal estará a la sombra y en lugar seco.

Las estacas abrirán bien la piel y se colocarán del lado del pelo, excepto las que separan las pezuñitas, que irán por la parte anterior.

Conviene tener un cajón con estacas preparadas, a fin de no tener que andar fabricándolas cada vez que haya que estaquear. A dicho cajón se arrojarán las estacas, clasificándolas por tamaño, cada vez que se les quiten a los cueros ya secados.

SE FACILITARÁ A LOS AGRICULTORES LA ADQUISICIÓN DE SEMILLAS DE PEDIGRÉE

La selección de semillas será la base del producido de nuestras próximas cosechas. Dada la difícil situación de los mercados consumidores y el hecho incontestable de que la oferta satisface ampliamente a la demanda de granos, es lógico pensar que el adquirente se torne cada vez más exigente. Esto se ha comprobado con la negociación de la producción triguera del año terminado, pues el cereal de cualidades inferiores no encontró colocación o debió enajenarse a precios absolutamente irrisorios.

La mitad, tal vez, de nuestros trigos provienen de semilla de pedigrée, aunque en ciertas zonas privilegiadas esa cifra llegue al 75 por ciento. Pero eso no basta, es necesario llegar al 90 o 100 por ciento, cosa que se lograría con relativa facilidad.

Recientemente el ministro de agricultura recomendó a los colonos una reducción del 10 por ciento del área a sembrar con trigo para la cosecha 1931-1932, y su reemplazo con otros cultivos y algo de granja, señalando, además, la necesidad de mejorar la clase de la semilla.

Consecuente con su indicación, el ministro ha iniciado gestiones para que el Banco de la Nación ayude al chacarero a adquirir trigos de pedigrée.

Las empresas ferroviarias, por su parte, conceden grandes facilidades para el fin indicado. Así, la del Ferrocarril Buenos Aires al Pacífico ofrece, este año, costear el 20 por ciento del precio de la semilla que adquieran los labradores en su zona de influencia, liberándola, asimismo, de gastos de flete y aconsejando la variedad a emplear en cada zona y época de siembra.

El único medio de asegurarse año tras año elevados rendimientos, consiste en renovar anualmente la semilla, comprando una bolsa de trigo pedigrée de la última selección por cada veinte hectáreas sembradas con trigo en la chacra.

El producto de esta siembra de semilla altamente seleccionada y que por consiguiente es mejor que la que produjo el criadero el año anterior, debe utilizarse para la siembra de la chacra.

Unicamente en caso de pérdida total de la cosecha debe el chacarero comprar semilla fuera de la chacra, porque la producida por él es la mejor, la que ofrece mayores garantías y la más barata.

La cantidad de semilla de trigo por hectárea varía de 30 a 50 kilos; una bolsa de pedigrée produce 1500 kilos. Vale decir, que con dos o tres bolsas y un costo insignificante el chacarero cosechará en un año lo suficiente para sembrar al siguiente trigo de pedigrée garantizado en toda su tierra.

DEBE LIMPIARSE DE INSECTOS A LAS AVES DE CORRAL

Con frecuencia, sobre todo en la campaña, se ve ponerse tristes a las aves de corral. En ciertos casos, ese estado puede obedecer a malestar orgánico, pero, si al propio tiempo se las ve rascarse y se les eriza y desmejora el plumaje, se puede asegurar que se hallan atacadas por parásitos.

Se encuentra el piojo en tres diferentes partes del cuerpo: el pescuezo, el tórax y la cola.

Fácil es determinar la existencia de parásitos. Basta, para ello, apoderarse del ave y abrirle el plumaje. Al hacerlo se notará la presencia de los piojos del cuerpo, pues se los verá deslizarse rápidamente entre las bases de los astiles de la pluma o sobre la piel del ave.

Los huevos de estos parásitos son pequeños, apenas visibles y de forma oval; se mantienen adheridos a la cutícula de la pluma.

Cuando se note la irrupción de los insectos, se blanquearán con una lechada de cal los gallineros y se espolvoreará a las aves, abriéndoles la pluma con floruro de sodio o con cualquier otro insecticida de que se disponga. La operación se repetirá cada cinco días hasta que se observe que ha desaparecido la plaga.

La existencia de piojos no sólo es molesta para el ave y la hace desmejorar de estado, sino que la torna propensa a la adquisición de graves afecciones, que pueden llegar a convertirse en epidemias y diezmar un gallinero.

CÓMO SE CURA UN CABALLO ASOLEADO



Se da vulgarmente el nombre de "asoleado" a todo caballo que ha sido víctima de la insolación y también al que ha caído rendido ante un esfuerzo excesivo con agotamiento total de su energía muscular.

El animal que se "ha cansado" demora mucho tiempo en reponerse, y cuando lo logra, no se desprende nunca de un cierto aire de pesadez, notable, sobre todo, en cierto apagamiento de la mirada.

Un caballo "asoleado" por cualquiera de las causas apuntadas, podrá servir mientras el tiempo se mantenga fresco y se le haga trabajar poco y a paso lento, pero apenas se fatigue un poco, reaparecen los síntomas del solazo o del brutal extenuamiento anterior, y sus fuerzas flaquean por completo. Esto resulta tanto más sensible, por cuanto a veces se trata de animales de excepcionales condiciones.

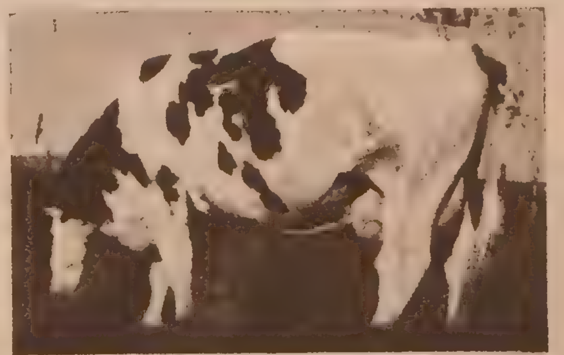
Es fácil, empero, la curación de un animal asoleado, siempre que se tenga una laguna, arroyo o cualquier otro curso de agua a mano. Bastará con sumergir al equino hasta la altura del principio de las costillas y colocarle compresas repetidas de agua fría sobre la cabeza, según lo ilustra el grabado.

Si hiciera ya mucho tiempo que un yeguarizo hubiera sido "asoleado", se le hará andar a paso acelerado (galope o carrera) y después que esté cubierto de sudor, se le aplicará el procedimiento detallado, que tendrá éxito en la mayoría de los casos.

La operación que indicamos deberá continuarse durante media hora como mínimo.

Para dar el baño, se puede utilizar un estanque australiano, colocando planchadas por las que se hará subir al caballo, vendándole los ojos si fuera necesario, y bajándolo al interior en la misma forma.

UNA VACA ARGENTINA GANA EL CAMPEONATO MUNDIAL DE PRODUCCIÓN DE LECHE



La hermosa vaca que reproduce el grabado se llama Cariñosa Sylvia Colantha Pontiac, es propiedad de los señores Julio Genoud e hijos, y pertenece a la raza holandoargentina.

Cariñosa es hoy un animal célebre; ha llegado a la más alta cumbre a que puede alcanzar un bovino productor de leche, proporcionando a sus dueños la satisfacción de ser propietarios de la campeona mundial en ese sentido.

Hasta ahora, el campeonato mundial era detentado por una vaca norteamericana, Queen Bessie P. Ormsby. A continuación comparamos los récords de ambas campeonas en tres lactancias:

Producción de Cariñosa Sylvia Col. Pon. (3 ordeños): 1ª cría, edad, 2 años y 4 meses: leche, 10.561.200; grasa, 414.443, % 3.92; 2ª cría: edad, 3 años y 7 meses; leche, 14.545.200; grasa, 535.257, % 3.68; 3ª cría: edad, 5 años; leche, 14.277.800; grasa, 515.463, % 3.61. Leche: 39.384.200; grasa, 1.465.163, % 3.72, para las tres primeras lactancias.

Producción de Queen Bessie Piet. Orm. (4 ordeños): 1ª cría, edad 2 años y 7 meses; leche, 11.138; grasa, 405.700, % 3.63; 2ª cría: edad, 4 años y 2 meses; leche, 12.183.400; grasa, 496.200, % 4.07; 3ª cría: edad, 5 años y 8 meses; leche, 13.079; grasa, 531.200, % 4.06. Leche: 36.400.400; grasa, 1.433.100; % 3.93.7, para las tres primeras lactancias.

Además de lograr el campeonato, la vaca argentina ha batido el récord mundial para producción de leche en vacas de más de cinco años de edad, y es segunda en el mundo como productora de grasa.

Cariñosa, que ya ha cumplido los cinco años, ha sido siempre ordeñada tres veces por día bajo la supervisión de sus propietarios e inspectores de la Sociedad Rural. Las crías de Cariñosa en sus tres lactancias se singularizan por su vigor.

UN MUEBLE DE GRAN UTILIDAD DOMESTICA

Materiales necesarios. Piezas preparadas

	Espesor	Ancho	Largo
Parte de arriba..	18 mm.	42 cm.,5	64 cm.
2 alas............	18 „	25 „	64 „
2 patas delanteras	25 „	2 „ 5	58 „
2 patas traseras..	25 „	2 „ 5	50 „
2 travesaños altos	18 „	5 „	58 „
2 travesaños altos	18 „	5 „	37 „
2 travesaños bajos	18 „	6 „	37 „
Tablita inferior..	8 „	39 „	66,5 „
Moldura de orillo	6 „	8 „	145 „
Piezas para las cuatro consolas	18 „	6 „	30 „
2 horquetas......	45 „	6 „	8 „
2 ruedas delanteras	2,5 „	7,5 „	7,5 „
Travesaños de eje de ruedas traseras	25 „	3,2 „	40 „
2 ruedas traseras	2,5 „	36 „	36 „
Eje de hierro....	10 „	1 „	52 „

Bandejas

Moldura del marco	41 „	3,4 „	230 „
Fondo	8 „	42 „	64 „
Vidrio	5 „	40,5 „	62 „
Listón o metal...	3 „	1,4 „	230 „
Montura de la empuñadura. ..	18 „	12 „	25 „
Empuñadura	32 „	3,2 „	35 „
Empuñadura de madera	30 „	3 „	8 „
Tornillo, cola, tintura, barniz, etc.			

LA mesa para té, cuya construcción hemos de detallar, es un tipo de mueble de muy pródigo rendimiento, y que, por lo tanto, ha alcanzado en la vida moderna una amplia divulgación. Su traslado de una habitación a otra puede hacerse sin mayores dificultades, pues el material que se emplea es particularmente liviano. Por otra parte, sus ruedas — dos grandes en la parte posterior y dos pequeñas en la parte delantera — están aplicadas de modo tal que pueden moverse en todo sentido, infundiéndose a la mesa cualquier orientación.

La pequeña tabla inferior recibirá platos, copas, tasas, etcétera, etcétera, bien directamente o bien sobre una bandeja. A fin de proveer a esta última de una mayor estabilidad puede prolongarse la tabla hacia atrás entre las dos grandes ruedas.

La parte superior de la mesa es sencillamente rectangular, e irá provista de una bandeja movible.

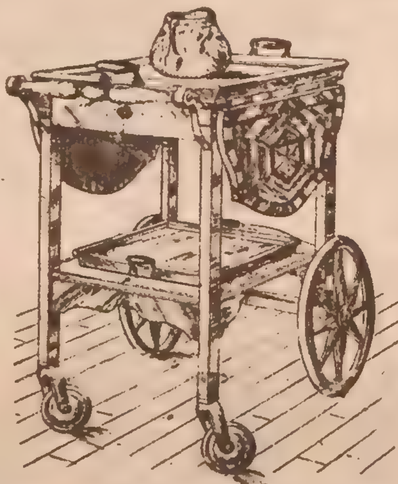
Si se desea puede aumentarse la superficie de la mesa por medio de dos alas montadas con bisagras movedizas, las que permitirán que las alas aplicadas puedan llegar a una posición totalmente horizontal.

Indudablemente la madera más indicada sería la caoba, pero más se trata de una madera de un costo un tanto elevado; también es posible utilizar cualquier fantasía o simplemente madera blanca, que una vez bien pintada al "laqué" presenta un aspecto bastante interesante.

CONSTRUCCION DE LA MESA

Se da comienzo por las patas y los travezaños. En el modelo que publicamos, las patas son cuadradas, de 25 milímetros más o menos. Pero, claro está, que estas dimensiones no deben tomarse como básicas, sino como término medio. El uso de la caoba, por ejemplo, permite la reducción mayor de sus dimensiones, dando una graciosa curvatura a las patas. Estas pequeñas alternativas, en definitiva, quedan libradas al gusto y habilidad de cada aficionado.

Las patas se unen entre sí por medio de travesaños. Las indicaciones de W. W. Klenke, autor americano del proyecto que nos inspira, aconseja montarlos por medio de ganchos y empalmes, lo que en principio nos resulta favorable. Por supuesto, que para mayor seguridad convendrá encolar todo con especial esmero. Para la parte inferior no se requiere más que dos tirantes en los laterales,

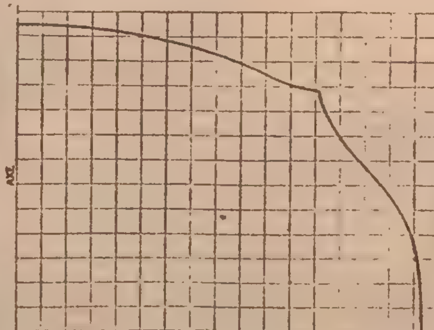


siendo el borde inferior más o menos curvo.

La tabla va sostenida mediante cuatro escuadras de perfil curvo, que, a su vez, por debajo de la tabla se tornillan en las patas. De este modo se logrará que la tabla no ceda bajo el peso de los diferentes utensilios que se depositen sobre ella.

PARTE SUPERIOR Y AGREGADOS LATERALES

La parte superior estará constituída por dos tablas machihembradas y encoladas, siendo su ancho superior a 40 centímetros. En cuanto al ancho y espesor de los agregados laterales, como es lógico, deberá ser igual para ambos, es decir, de 18 milímetros por un largo de 25 centímetros. Con un par de bisagras tornilladas por abajo, de modo de quedar invisibles para la parte superior, se unen las alas a la tabla central. Antes de tornillar las alas conviene fijar el disposi-

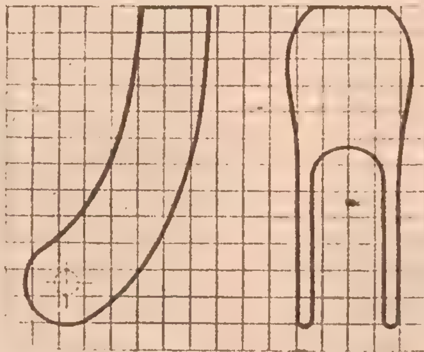


Mitad de los modelos de las alas. Hacer dos alas

tivo de los tirantes que sostendrán dichos laterales.

BANDEJA

Resulta particularmente cómoda el tener una bandeja movible. La que indicamos aquí tiene los bordes moldeados según el perfil y las dimensiones indicadas.



Modelo de la horqueta de la rueda

Los ángulos del marco de la bandeja van unidos en punta como los marcos de los cuadros. Dicho marco, en la parte inferior posee un doble contramarco, a fin de ir provisto de una hoja de vidrio y una hoja de madera que constituye el fondo de la bandeja.

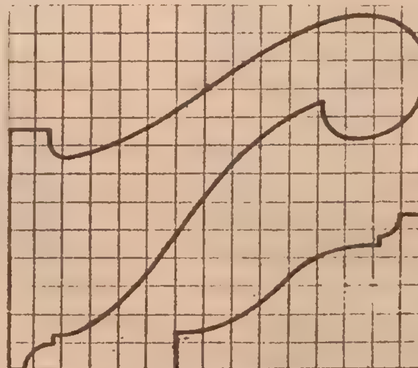
En caso de no conseguirse una tabla de caoba para el fondo, podría utilizarse madera enchapada.

En principio hemos hablado de un contramarco de 8 milímetros. Como todo este espesor estará, por lo general, ocupado por el fondo de la bandeja, se orillará el marco en todo su contorno inferior con un listón delgado y hasta con una lámina metálica de 3 milímetros de espesor. Esto será suficiente para que la bandeja encuadre en la parte superior de la mesa, quedando, de este modo, perfectamente asegurada.

LAS RUEDAS

Esta es la parte más delicada de todo el trabajo, por lo que indicamos al posible aficionado una atención mayor.

Las ruedas delanteras serán torneadas de una sola pieza e irán montadas con un sencillo eje a una especie de horquilla de madera, construída, también, de



Modelo de los soportes de la empuñadura

una sola pieza. La unión entre la horquilla y la pata de la mesa se lleva a cabo por medio de una lombriz metálica embutida en la base de la pata y en la horquilla.

La lombriz es solidaria del pie de la mesa. Para impedir que se salga la señalada lombriz metálica, lleva en ambas partes el espacio suficiente para el paso de un tornillo, que al pasar por ambos lados de la horquilla, viene a fijarse en ella a tiempo que la sujeta.

Para las ruedas posteriores el trabajo es aun más delicado, pues por el tamaño de las ruedas se requieren conocimientos de carrocería especial. Para mejor éxito de la tarea y en caso de no poseer los conocimientos necesarios, lo mejor será procurarse ruedas de coche de niño.

Tanto las ruedas delanteras como las posteriores llevan llantas de goma. El eje de las ruedas es un hierro cuadrado dado vuelta en sus dos extremos. Son fijados en la ranura de una pieza de madera de igual medida que las patas, yendo fijada en las extremidades inferiores de las patas de la mesa. Los tornillos de ajuste están disimulados en el fondo de la ranura, donde el árbol metálico los recubre. Cualquier dispositivo, por sencillo que sea, permite mantener el árbol en el fondo de la ranura.

TABLILLA INFERIOR

Tres lados de la tablilla inferior serán derechos, mientras que el cuarto será curvo, a fin de sobresalir un poco de entre las grandes ruedas. En realidad se trata de una tabla común de 8 milímetros de espesor más o menos. A lo largo de los tres lados rectos se fija, encolada y manteniéndola en clavitos, una pequeña moldurita de 6 milímetros es espesor que formará un pequeño ovillo.

Para terminar, agregaremos que el montaje de las diferentes partes de que se compone la práctica mesa de té, queda librada al criterio de cada aficionado, lo mismo que los múltiples detalles de terminación, imposibles de describir.

LA POLITICA

El contraalmirante CARLOS G. DAIREAUX, una de las personalidades de figuración en el actual gobierno a quien se ha confiado el ministerio de marina, después de haber actuado como interventor en la provincia de Jujuy, con general beneplácito de la opinión

El primer acuerdo de ministros realizado la misma mañana en que fué solucionada la crisis de gabinete: De izquierda a derecha, los ministros de Obras públicas, Dr. Pablo Calatayud; de Justicia e Instrucción Pública, doctor Guillermo Rothe; de Relac. Exteriores y Culto, Dr. Ernesto Bosch; Presidente del Gob. Prov., teniente general José F. Uriburu; de Guerra, el general Francisco Medina; de Agricultura, el Dr. David M. Arias. Se hallaba ausente de este acuerdo, el contraalmirante Carlos G. Daireux, ministro de marina, quien aún no había podido tomar posesión del ministerio por hallarse desempeñando el cargo de interventor en Jujuy



EL GENERAL URIBURU aparece en esta foto oyendo la palabra del doctor ROTHE, interventor nacional de Santa Fe, durante la reciente visita que el primer magistrado hizo a esa provincia. El doctor Rothe es en la actualidad el ministro de Instrucción Pública

El candidato a la gobernación de Buenos Aires por el Partido Conservador, doctor ANTONIO SANTAMARINA aparece aquí al lado del candidato a la gobernación por el Partido Demócrata de Córdoba, ingeniero Emilio Olmos. A juzgar por su actitud, conversan de cosas políticas. Y no cabe duda de que debe ser de algo de palpitante actualidad

A la izquierda, doctor Enrique Uriburu, que desde el 8 de septiembre desempeñó el cargo de presidente del Banco de la Nación y a quien se acaba de nombrar ministro de Hacienda. A la derecha, el doctor David M. Arias, profesor de derecho civil, nombrado ministro de Agricultura

El ingeniero OCTAVIO S. PICO, nuevo ministro del Interior, que tuvo una destacada actuación al frente de la cartera de Obras Públicas, y de cuya inteligente gestión se espera mucho en los actuales momentos. El ingeniero Pico es un hombre de claro criterio: no fincará, pues en la política su orientación al frente del ministerio del Interior, que es, bien puede decirse, al frente de los mismos destinos del país

Doctor Pablo Calatayud, interventor en Catamarca, que ha debido abandonar ese alto puesto para hacerse cargo de la cartera de Obras Públicas que le ha sido confiada por el general Uriburu

El presidente del gobierno provisional, aparece aquí en Rosario, al lado del líder demócrata doctor Lisandro de la Torre, con quien le liga una vieja y profunda amistad. Durante los recientes sucesos políticos que son del dominio público, el doctor de la Torre visitó repetidas veces al primer magistrado, y es de suponer que su serena palabra tuviera gran importancia para los destinos de la nación

CHARLAS FEMENINAS

NO SOMOS PRACTICOS

Perdemos el tiempo en cosas inútiles. Todas las noches nos acostamos diciendo: "mañana haré tal o cual cosa". Y al levantarnos hacemos todo lo contrario: lo inútil o lo innecesario.

No progresamos por eso, porque no somos prácticos, no tenemos la fuerza de voluntad de serlo. No encarrilamos nuestros propósitos en las vías de lo lógico. En lugar de trabajar conversamos o cedemos a la tentación de ir a tal o cual sitio.

Los hombres, por la peor de las conquistas, dejan el mejor de los negocios. Las mujeres, por ir en busca de un traje o de un par de guantes, que en realidad no nos hacen falta, dejamos de triunfar en las pequeñas cosas que deberían ser para nosotras, grandes, puesto que de las más pequeñas se forma nuestra victoria.

EL PROFESOR

Cruzábamos la calzada el profesor y yo. Unos jóvenes de esos que ni son todavía hombres ni tienen noción de la consideración y de la cultura, que pretenden ser muy elegantes, que son muy cursis y de mal tono, cometieron una de las tantas groserías que cometen al cabo del día, sin saber siquiera los pobrecillos que eso es una grosería. Nos cerraron el paso con su auto — claro que tienen auto, — es lo primero que tienen: un auto. Me rozaron el vestido, y rieron, claro está que rieron... Eso cuadra bien... a los niños bien... El profesor, por todo comentario, me dijo: "Si usted les viera temblar a estos insolentes delante de la mesa examinadora, ¡cómo se reiría usted de ellos! Parecen hojas de papel blanco, los pobrecillos. Quisieran mendigar, arrodillarse, con tal de ganar un título." Entonces fuí yo quien rió... Reí de alegría, de no tener una hija que pudiera enamorarse de ese pobre ser, que tiembla ante la mesa examinadora, y que se siente tan bravo llevando el volante del auto... ¡Pobrecillos! La lástima que me inspiran por vanos, por pretensiosos, por pobres gentes!



LOS ARBOLES

Tengo un profundo respeto por los árboles, a tal punto, que les creo conscientes. Entre ellos y yo hay un raro entendimiento. Hay árboles que para mí saben estar tristes o alegres. Creo, a veces, verles mil bocas que ríen o mil ojos que lloran.

El árbol tiene rara sugestión para mí, grandiosa sugestión. Es una cosa casi ridícula, pero yo no creo haber arrancado la rama de un árbol nunca.

Cuando he cortado una flor, he creído que la planta ha sufrido.

Porque los árboles me parecen a mí seres vivientes. ¿Será cierto lo que dice Mario Meunier en su admirable libro "La leyenda dorada", de los dioses y de los héroes? "Cierto día — dice — Daphne, bella doncella, paseaba por los bosques. De pronto, Apolo, el del más famoso arco, le salió al encuentro diciendo: "Ninfa, yo te conjuro, detente. Soy el dios de la luz. Mi padre es el mismo Zeus y mis labios inspirados descubren a los hombres el pasado, el presente y los secretos codiciados del ansioso porvenir."

"Daphné, impelida por el espanto, aceleró su huída. Apolo, entonces, púsose a seguir las huellas de la ninfa de los pies ágiles.

"Ya estaba a punto de alcanzarla, ya la larga cabellera de Daphne rozaba el soplo de su divino aliento, cuando la bella ninfa exclamó, de pronto, echándose por el suelo:

"— ¡Oh madre Tierra! ¡Abrete, líbrame, sálvame!

"Apenas hubo terminado la súplica, cuando sus miembros entorpecidos se hicieron rígidos; corteza gris cubrió su pecho; sus cabellos se convirtieron en follaje, sus brazos se trocaron en largas ramas, sus pies echaron raíces y su cabeza vino a ser la copa de un gran árbol. Apolo, que llegó poco después, no pudo abrazarla, pero estrechó el tronco liso y helado de un laurel; pero aún sintió bajo la corteza palpitar el corazón de Daphne.

"— ¡Oh, Daphne — le dijo, — tú serás en adelante el árbol privilegiado. Tu follaje inmortal coronará la frente de los héroes, será el ornato de los valerosos, ceñirá la augusta frente de los poetas y de los triunfadores."

Puedo asegurar que antes y después de leer a Mario Meunier yo tuve un respetuoso cariño a los árboles de laurel. ¿Está el alma de la bella Daphne en ellos?

El caso es que yo desearía vivir en una ciudad de árboles, que hubiera más árboles que hombres. Quisiera disfrutar de ellos sin irme al campo, porque en el campo me sugestionan tanto, que me amedrentan.

Recuerdo que una noche sentí, estando en el campo, un ruido junto a mi ventana.— Es el árbol — me dije — que roza la reja. — El ruido siguió; yo tuve miedo, miedo del árbol, un miedo tonto e inexplicable.

A la mañana siguiente me preguntó mi hermano:

— ¿No sentiste nada anoche junto a tu ventana?

— Sí — dije; — que el árbol rozó la reja más que nunca, y me asustó mucho.

— ¿Y por qué no me llamaste?

— ¿Para qué, si se balanceaba?

— No — me respondió,—era un ladrón; se llevó todas las plantas de cicas para hacer coronas para los muertos.

Era a fines de octubre.

— Y bueno — dije, — ¡mejor!

Pero esto ocurrió porque en el campo yo temo a los árboles, porque me sugestionan. No me atreví a llamar ni a mirar por la ventana.

Los hombres deberían plantar árboles; en cada palmo de tierra un árbol. Las calles de la ciudad, de nuestra ciudad, deberían todas tener árboles. ¡Ah, si yo al abrir mi balcón todas las mañanas viera un árbol, ¡qué menos sola me sentiría!

LAS COSAS INEXPLICABLES

Mi hermano estaba aquejado de grave mal. Mi madre, desolada, lo cuidaba día y noche.

Una mañana mi hermano, dirigiendo sus enormes ojos a mi madre, le dijo:

— Madre, quiero ese pájaro que está cantando.

Mi madre creyó que deliraba, pero los enormes ojos se dirigían de nuevo, suplicantes, a mi madre, y los débiles y blancos labios del enfermo repetían:

— Madre, quiero ese pájaro que canta.

¿Qué no hubiera dado mi madre por atrapar ese pájaro, que, en efecto, cantaba a distancia en la copa de un árbol? Maquinaba, seguramente, el medio de complacer al niño, cuando, de pronto, un fuerte aleteo en la habitación denotó que el pájaro estaba ahí. ¿Cómo entró? No lo supimos. El balcón estaba cerrado. Vino por la ventana de la habitación inmediata, seguramente. Pero, ¿cómo vino, y por qué? ¡Misterio!

Mi hermano mejoró. El pájaro deseado, el pájaro que cantaba, presagiaba la buena salud.

Mi madre aún recuerda aquel raro episodio, y dice:

— Nunca bendecí con más fervor que aquel día al generoso animalito que acertó a batir las alas, cuando mi alma, en su anhelo, no acertaba el medio de cazarlo.

LAS PASIONES

Una amiga que sufrió de honda e inmensa pasión, me dijo un día:

— Dichoso del que no sabe lo que es la pasión.

Yo digo: "Desventurado. Porque la pasión es la más grande de las exaltaciones, es el amor llevado a la locura, es el dolor y el placer; la pasión es el máximum de todos los estados. Por eso, la pasión es más breve que el amor. Si durara, si fuera estable, mataría."

Pero la pasión es buena educadora de los sentimientos; es la refinadora del alma, es la purificadora, es pasar por el fuego, es depurarse.

Ella es quien mejor prepara el corazón para bien amar. Es la que estabiliza los nervios, en ella se queman todos los excesos, de ella nacen las moderaciones. Dichoso, pues, quien haya tenido una pasión. Ya lleva brújula para la vida, ya sabrá orientarse.

AMO AL QUE SUFRE

Yo amo al que sufre. Sin duda ninguna, me atrae más el dolor que la alegría. A la gente alegre la admiro, la miro, y me sorprendo siempre. No comprendo ese desborde de risa, de movimiento, de gritos y de locura. ¿Será porque yo no lo he sentido nunca? No lo sé, pero lo encuentro incomprensible y chocante; en cambio, la gente moderada, un poco triste, me atrae. La tristeza es grandiosa, como el dolor, es imponente.

Yo lo reverencio. La gente triste me atrae, lo confieso. Este homenaje lo debo tal vez a mis horas tristes, a mis recuerdos tristes, ¿o es que nací sin alegrías? No lo sé, pero cuando yo tengo una alegría la siento honda y calladamente, como al dolor. ¡Qué dos sensaciones magníficas que una hace valer a la otra! Risas, gritos, desmedidas manifestaciones yo no sé tener. Mis lágrimas son también calladas y modestas como mis risas.

MESEC TUBAT

ES MUC
QUE EN

PARECE mentira..., pero es la pura verdad — matemáticamente comprobada y establecida por cálculos y estadísticas — que el más peligroso de los medios de locomoción, en la actualidad, es el que Dios nos ha dado: el de viajar a pie...

Entre las mil y una entidades constituídas para estudiar las cosas raras que suceden a diario en este mundo, existe en Berlín una llamada "Asociación Mundial para la Seguridad de los Viajeros", encargada especialmente de estudiar las garantías y seguridades que ofrecen los distintos métodos de locomoción en uso, dedicándose, por consiguiente, a la investigación de los accidentes que se producen en los transportes, sus causas y sus consecuencias.

LA CANTIDAD DE VICTIMAS POR ACCIDENTES DE TRANSPORTES AUMENTA ENORMEMENTE DE AÑO EN AÑO

A un millón doscientos cincuenta y ocho mil muertos asciende el total de casos fatales producidos por los accidentes en locomoción y transportes ocurridos durante los últimos cinco años. De ese total corresponde al año 1930 un parcial de trescientos cuarenta y cuatro mil muertos.

Esas cifras son realmente espantosas, tanto, que han hecho decir, con sobrada razón, al doctor Mackensen, en un comentario publicado al respecto, que: "La cantidad de víctimas que producen anualmente los accidentes de locomoción y transportes en el mundo, supera con mucho a la que podría producirse en una guerra entre dos de los países más poblados del mundo."

Y lo más desolador es que día a día aumenta extraordinariamente la proporción de mortalidad a consecuencia de esos accidentes, pues pese a todas las medidas de seguridad que se adoptan, no es posible evitar las imprudencias que suelen ocasionar verdaderas catástrofes, ni tampoco los accidentes que derivan del gran número de causas imprevisibles que constantemente amenazan al viajero.

Ante las constancias evidentes que la práctica suministra a diario de este alarmante progreso de la mortalidad, no ha faltado quien, con justa razón, llegase a plantear la terrible pregunta, casi lógica: ¿es que las conquistas del ingenio humano no han logrado todavía el margen de seguridad necesario para garantizar la vida del hombre cuando le es necesario trasladarse de un punto a otro?

LA SEGURIDAD EN LOS TRANSPORTES ES CADA VEZ MAYOR

He ahí la respuesta que formulan los técnicos y entendidos, y que no constituye una frase meramente, sino una verdad comprobada y reforzada con cifras. La seguridad de los medios de transporte y locomoción no ha sido nunca tan grande como en la actualidad.

Y entonces — cabe preguntar, — ¿por qué aumenta el número de víctimas?

Sencillamente, porque a pesar de que los accidentes disminuyen en proporción, pues cada vez son más escasos, crecen en importancia, y, por lo mismo, producen mayor número de víctimas.

Antiguamente, con lo reducido de cada medio de transporte, no era posible registrar accidentes en que se produjeran grandes cantidades de víctimas. Se hundía un barco a vela y perecían treinta o cincuenta personas entre tripulantes y pasajeros. Hoy un naufragio puede ocasionar centenares de víctimas... Antaño, una diligencia, al despeñarse en un precipicio no podía matar sino quince o veinte personas, con postillones y todo; hoy un choque de trenes puede ser fatal para más de un centenar de individuos.

Además, hay que tener en cuenta que las cantidades en bruto aumentan, necesariamente, por el lógico proceso de crecimiento que experimenta la cantidad de viajeros, que es cada vez mayor. Esa proporción ha crecido tan considerablemente, que se puede calcular que en la actualidad el número de pasajeros transportados durante un año por las diversas vías marítimas, terrestres



Casi todos los días, cuando no es en una parte es en otra, se producen catástrofes ferroviarias que ocasionan numerosas víctimas, aunque no tantas como las que se registran entre los peatones, cuyo porcentaje es mucho mayor, como lo demuestran las estadísticas que se han hecho al efecto

En Europa los accidentes provocados por los autocamiones van siendo cada vez menos, no sólo porque el tráfico está mejor organizado que entre nosotros, sino porque aquellos vehículos van provistos de eficaces salvavidas que evitan que el viandante distraído pueda encontrar la muerte bajo sus ruedas

Foto Photopress

También el viajar en tranvía tiene sus inconvenientes, pues los choques se producen a menudo, con riesgo de los pasajeros. Sin embargo, más son los peatones que mueren atropellados por los mismos tranvías

Foto N. N.

HO MAS PELIGROSO VIAJAR A PIE AUTOMOVIL O AEROPLANO

y aéreas es en un año igual o superior al que se registraba durante veinticinco años en la primera mitad del siglo pasado.

LA MORTALIDAD POR ACCIDENTES DE TRANSPORTES HACE UN SIGLO		
De cada 1.000 personas que viajaban a pie	morían	3
" " " " " " en barco	"	5
" " " " " " " coche	"	12
" " " " " " a caballo	"	15

LOS MEDIOS MAS RUTINARIOS SON LOS MENOS SEGUROS: MUEREN MAS PEATONES QUE AERONAUTAS Y AUTOMOVILISTAS

Una conclusión curiosísima y a primera vista paradojal, es la que establecen las estadísticas respecto a la seguridad de los distintos medios de locomoción. Ellas determinan, en general, que los medios más modernos de transporte son siempre los más seguros, aparte de ser los más eficaces. Y así resulta, por ejemplo, que el aeroplano, que en apariencia podría considerarse más peligroso que el automóvil, sólo ocasiona un porcentaje de víctimas que es casi la mitad del que produce este mismo vehículo, y

LA MORTALIDAD POR ACCIDENTES DE TRANSPORTES EN LA ACTUALIDAD		
De cada 1.000 personas que viajan en avión o dirigible	mueren	3
" " " " " " " ferrocarril	"	3
" " " " " " " barco a vela o vapor	"	4
" " " " " " " coche o carro	"	4
" " " " " " " automóvil	"	5
" " " " " " a caballo	"	10
" " " " " " en trineo	"	8
" " " " " " a pie	"	8

un porcentaje de víctimas que es casi la mitad del que produce este mismo vehículo, y del mismo modo, el coche de tracción a sangre, aparentemente tan seguro y tranquilo, es más arriesgado que el automóvil, llegándose finalmente a evidenciar que el más mortífero de todos los medios de locomoción es el más primitivo y elemental: el de andar a pie.

Desde luego, esa comprobación es sorprendente, tanto que uno no puede menos que dudar de su veracidad, ya que nada puede parecernos tan seguro para trasladarnos como el marchar sobre nuestros propios pies. Pero basta pensar un poco y considerar, sobre todo, las condiciones que en la actualidad ha llegado a crear en las grandes ciudades y centros de población el enorme tráfico moderno, para comprender que, efectivamente, el peatón es el más arriesgado de todos los viajeros, pues, a pesar de que su medio de locomoción es el menos perturbador, resulta, en cambio, el más desprotegido contra la agresividad de los vehículos en uso y el más expuesto a las consecuencias de los accidentes que ellos originan.

El peatón es, en la generalidad de los casos, la víctima propicia del automóvil, del coche y hasta de la bicicleta, en tanto que los pasajeros de estos vehículos disminuyen su riesgo en razón directa con la protección que les brinda el vehículo mismo. Y así es fácil comprender también cómo un automóvil o un coche constituyen siempre una amenaza mucho mayor para los peatones de la calle que para los pasajeros que viajan en ellos.

¿SE LLEGARA A CREAR UNA ASOCIACION PROTECTORA DE PEATONES?

De los estudios realizados por la Asociación Mundial para la Seguridad de los Viajeros, se desprende la necesidad cada vez más urgente de que los gobiernos se preocupen de organizar seriamente la circulación para proteger la seguridad de los transeúntes, que cada día se ve más amenazada por los peligros del tráfico.

Es, más bien, una razón puramente materialista, de índole comercial, la que lleva a los organizadores del tráfico urbano a considerar solamente los factores de "circulación rápida", sin tener en cuenta los factores de "circulación segura". De ahí que, cuando en una esquina un agente de tráfico da la señal de pasar al tráfico que viene por una calle, sólo se fija, para ello, en la mayor o menor cantidad de vehículos que cubren la calzada, y no en la cantidad de personas que

←— La gente comenta más vivamente el accidente de aviación, que ocurre de cuando en cuando, que los innumerables accidentes callejeros que suceden a diario, siendo sus víctimas casi siempre los desventurados peatones que se arriesgan a cruzar esas calles erizadas de peligros de muerte



Nos asombramos de los accidentes automovilísticos que acaecen, ignorando que el número de víctimas entre las personas que jamás viajan en automóvil es más considerable, debido a las condiciones anormales en que el tráfico se desarrolla, sin ninguna seguridad para el transeúnte

Foto Underwood

también esperan en la vereda el momento de cruzar.

Por eso sugiere la mencionada Asociación para Seguridad de Viajeros, la posibilidad de que muy pronto lleguen a crearse por iniciativa particular, asociaciones protectoras de peatones, que asuman la representación del transeúnte en las ciudades, reclamando las medidas y precauciones que tiendan a asegurar su tránsito por las calles.

Entretanto, los peatones seguirán siendo, como hasta ahora, las víctimas propiciatorias de ese otro jinete apocalíptico que constituye el tráfico moderno, con sus mil monstruos lanzados a la carrera en todas las calles y avenidas del mundo.

80 PISOS CON 400 METROS DE ALTURA, TIENE EL RASCACIELOS MAS ALTO DEL MUNDO

LA TORRE EIFFEL, DE 293 METROS DE ALTURA, ES DERROTADA POR UN RASCACIELOS

EL "delirio de la altura": he ahí la novísima enfermedad que como una fiebre epidémica parece haberse posesionado de los arquitectos de los Estados Unidos. Víctimas de ese mal, hace ya casi medio siglo que Nueva York, Filadelfia, Pittsburg y otras grandes ciudades norteamericanas están dando al mundo el insólito espectáculo de una desenfrenada puja por la conquista del cielo con construcciones gigantescas, de altura inverosímil, pero desprovistas de todo otro atractivo que no sea el de su misma grandiosidad.

En estos momentos, justamente, se está dando término al último récord: al Empire State Building, un edificio de ochenta pisos, que tiene, además, una torre de amarre para dirigibles, y que mide, en total, una altura de 408 metros sobre el nivel de la calle.

Con esta nueva construcción, los arquitectos yanquis han batido todos los récords de altura conocidos hasta ahora en el mundo, en las obras realizadas por el hombre. Han superado su propio récord anterior, constituído por el edificio Chrysler, con un total de 66 pisos, y, lo que es más significativo aún, han logrado superar por más de cien metros de altura a la misma Torre Eiffel, que mide 293 metros, y que fué, durante cuarenta años, la construcción más alta del mundo.

EL MAYOR RASCACIELOS DEL MUNDO CONSTRUIDO EN CATORCE MESES

Si es realmente admirable ver cómo se han podido realizar estas monstruosas construcciones, mucho más asombroso resulta comprobar la inconcebible rapidez con que se efectúan. Al Empire State, por ejemplo, se le ha calculado un plazo de edificación de catorce meses, apenas, plazo que se ha cumplido estrictamente.

La construcción de este rascacielos comenzó el 17 de marzo de 1930, fecha en la cual se empezaron a preparar los cimientos, que quedaron listos a mediados de septiembre de 1930, es decir, seis meses después, continuándose con la erección del edificio que se inugurará en los primeros días del mes de mayo del corriente año, o sea, a los ocho meses de terminados los cimientos.

Para ello, han debido emplearse en las obras de este rascacielos, cinco mil hombres en trabajo continuado, de día y de noche.

El Empire State está emplazado en el mismo lugar en que estuvo durante largos años el aristocrático y tradicional Hotel Waldorf Astoria, que empezó a ser demolido en diciembre de 1929.



UN POLITICO DIRIGIO LA CONSTRUCCION DEL RASCACIELOS

Resulta curioso señalar entre las circunstancias que rodean la erección del rascacielos más alto del mundo, que su construcción fué dirigida por un político de vasto prestigio en Estados Unidos y en el mundo entero: Alfredo Smith, quien fué gobernador de Nueva York y ex candidato a la presidencia de los Estados Unidos (derrotado por el actual presidente Hoover). Míster Smith preside el directorio que financió la empresa constructora del edificio, integrado por los millonarios Pierre Du Pont, John J. Raskov y August Heckscher.

También es interesante destacar que, desde que quedó terminada la enorme armazón de acero del Empire State, míster Smith se fué a vivir en el último piso de la misma, siendo así el primer hombre en el mundo que ha llegado a vivir tan alto en una casa..., aunque, al paso que vamos, es muy probable que míster Smith no pueda conservar su récord por mucho tiempo. Por lo pronto, ya está planeada y en vías de realizarse la construcción de otro rascacielos de 80 pisos, también: el Book Building, que se levantará en Nueva York y a muy escasa distancia del Empire State.

CINCUENTA MIL PERSONAS POR DIA, EN EL RASCACIELOS

De acuerdo con los proyectos de sus constructores, el Empire State será ocupado por unas veinte mil personas. Y, además, se calcula que otras treinta mil personas pasarán diariamente por el mismo, lo que equivale a un total de cincuenta mil personas diarias.

Y no se vaya a pensar que esta enorme capacidad ha sido lograda a costa de sacrificios de espacio o de ventilación. Nada de eso, pues, en ningún piso destinado a la habitación o al trabajo de las personas, hay una altura menor de tres metros, vale decir, la misma que rige hoy día en la mayoría de las construcciones modernas en las ciudades, y que, de acuerdo con los cálculos científicos, responde suficientemente a las necesidades de la higiene y de la salud.

Vale la pena indicar, además, que, por lo general, estos rascacielos, tanto por su situación como por su construcción, están destinados a escritorios e instalaciones comerciales más que a habitación.

¡Cincuenta mil personas en un edificio!... La población de una pequeña ciudad entera metida en una casa.

SESENTA ASCENSORES A UNA VELOCIDAD DE TRES PISOS POR SEGUNDO

Cinco pisos enteros del monstruoso rascacielos han sido destinados exclusivamente a contener las maquinarias de los ascensores que realizan el transporte interno del edificio. Son, en total, sesenta ascensores, cuyo trabajo está organizado en la siguiente forma:

Veinte ascensores funcionan solamente para el transporte entre los primeros cuarenta pisos. Veinte ascensores realizarán sólo el transporte entre los pisos 20° y 60°. Y otros veinte ascensores servirán para trabajar desde el piso 60° para arriba.

Además, funcionará en la torre de amarre para dirigibles un pequeño ascensor para el uso de los pasajeros de aquellas aeronaves.

Todos los ascensores pueden funcionar con una velocidad igual a tres pisos por segundo, sobre todo en las horas de mayor tráfico diario, pero, en general, su marcha es de dos pisos por segundo.

Merece mencionarse especialmente que estos ascensores son de una construcción tan perfecta, que ofrecen las más completas garantías de seguridad, y su marcha es tan silenciosa y serena que ningún pasajero puede sufrir en ellos la menor molestia, dando siempre la sensación de que están estacionados.

¿LLEGAREMOS A TENER EDIFICIOS DE 200 PISOS?

Hace medio siglo que ya se había previsto la construcción de los actuales rascacielos. Ya en aquel entonces, los arquitectos predecían la probabilidad de que en nuestra época se construyesen edificios de setenta y ochenta pisos. La predicción se ha cumplido.

Y son ahora los arquitectos e ingenieros de la actualidad, los que formulan cálculos para las construcciones, previendo rascacielos que tendrán hasta 200 pisos...

De acuerdo con las experiencias obtenidas hasta el presente, calculan que los rascacielos de esa magnitud podrán alcanzar una capacidad suficiente para albergar treinta mil personas cada uno. Y si se tiene en cuenta que en una manzana caben cuatro rascacielos de estas dimensiones, se llega a la conclusión de que, en edificios semejantes, toda la población de Buenos Aires, calculada en unos dos millones y medio de habitantes, podría caber en unas veinte manzanas de rascacielos... Por suerte para nosotros, creemos que nunca llegaremos a tener necesidad de locura semejante.

EL MUNDO IGNORA, TODAVIA, COMO SERAN LOS EDIFICIOS DEL FUTURO

Pese a la admiración que, en general, todo el mundo manifiesta ante los rascacielos, éstos no constituyen en modo alguno expresión de arte o de belleza de la que pueda enorgullecerse el siglo actual. Es por ello que los rascacielos se han hecho merecedores de las más severas críticas en todas partes del mundo, y en muchas capitales europeas hasta se ha llegado a prohibir la construcción de tales edificios.

Hasta en Estados Unidos, que es donde mayor incremento han tomado los rascacielos, se está estudiando con urgencia la manera de modificarlos. Un arquitecto de los más prestigiosos de la Unión, Mr. Ralph H. Rosemore, ha dicho, refiriéndose a este tema:

"Nosotros no podemos estar orgullosos de nuestros rascacielos, más que en la medida que éstos han contribuido a satisfacer una necesidad material de nuestro desarrollo y de nuestra enorme expansión comercial. Pero reconocemos y sentimos que es necesaria una inmediata transformación de estas colosales construcciones para que ellas puedan constituir algo más que una afirmación de potencialidad y de grandeza: queremos lograr también que sean obras de genio y de espíritu, obras perdurables para el futuro, no sólo por la resistencia de sus materiales, sino también por el arte que se les haya infundido.

"Hasta ahora, nuestros rascacielos son monumentos fríos, de existencia puramente física, que podrán prolongarse a través de los siglos como inmensas armazones de acero, sin valor alguno, que podrán provocar el asombro de las generaciones venideras, pero no la admiración y el respeto que deseamos conquistar y que deben constituir la justa aspiración de todos los hombres de este siglo tan fecundo y progresista".

MIGUEL TATO



Enrique Muiño, que este año actúa en el Smart al frente de su compañía, estrenó "TATA CEIBO", comedia de ambiente campero, de Yamandú Rodríguez y Domingo Parra, que fué recibida con aprobación por el público.

Tata Ceibo (ENRIQUE MUIÑO). — Pa tu tata, yo soy tu marido, y vos sabés que yo no juí más que tu tata siempre.

Margarita (MANOLITA POLI). — A usted lo veo siempre grande, como los cerros.



Venancio Moutiel estrenó en el Buenos Aires otra pieza de ambiente campesino que está logrando buen éxito, tanto por la certera pintura del ambiente como por la finalidad artística que la anima. "LA BANDADA RUBIA" es el título de la pieza, en la cual Cicarelli y Pepe Arias encarnan dos tipos pintorescos que mantienen en constante hilaridad al público.

Don Juan (CICARELLI). — ¿Qué te pasa? ¿Te hacen trabajar mucho?

Eulogio. — Me estoy terminando... Me voy a volver tuberculoso.

Don Juan. — ¿Por qué no dejás la estancia y te hacés torero?

Eulogio. — No me fatigue con consejos, don Juan. ¡Déjeme vivir a lo carancho!



Se presentó en el Mayo la compañía de zarzuela española que dirige el primer actor cómico Pepe Viñas. Con "LA ROSA DEL AZAFRAN", sobre todo, obtuvo el conjunto un merecido éxito, destacándose las primeras figuras del elenco. Algunos de los intérpretes de esta zarzuela (de izquierda a derecha): José María Aguilar, Felisa Herrero, Pepe Viñas y Carmen Máiquez.



En el teatro Apolo se dió a conocer la pieza cómica en tres cuadros, titulada "Yo quiero ser torero", de Oscar R. Beltrán y Luis Cané. Una escena de la obra:

Almada (A. BELLO). — ¡Cállense ustedes!

Mary (LAURA HERNANDEZ). — Déjalos.

Jesús Muñeira (PEPE RATTI). — ¡Ya se acabará la tiranía de los patrones! ¡Debemos mandar los que trabajamos!

Epifanio (CESAR RATTI). — Deje que venga Lenine, Kropotequine y Rasputinine... ¡Vamos a pasar a degüello a todos los burgueses!



La compañía Fregues-Singerman-Olarra estrenó en el Liceo el último gran éxito de Franz Molnar, adaptación de Ricardo Hicken, comedia en ocho cuadros, titulada "LILIOM".

Liliom (NICOLAS FREGUES). — Yo te he pegado porque no podía ver que llorabas.

Julia (PAULINA SINGERMAN). — No quiero decirte lo que siento, porque me volverías a pegar.

LA FARANDULA

Fotos M. González Arrili

El pavoroso problema del analfabetismo

Nos escribe don Carlos Marino:

Aunque soy un ferviente y entusiasta lector de **Mundo Argentino**, no pensaba exponer en él mi idea respecto al problema complejo del analfabetismo, que aún deben resolver con mano de hierro los futuros gobernantes de esta tan rica como bella República Argentina. No pensaba exponer mis ideas, digo, no a falta de voluntad, sino porque no me creo lo suficientemente inteligente y capacitado como para abordar tan delicado tema.

Pero en el número 1054 de **Mundo Argentino** he leído las ideas expuestas por el señor Próspero Mazza, de Rosario, y no obstante encontrar muy sincera su exposición, no creo que sería la más adecuada para subsanar tan delicado asunto. Con esto, señor Director de **Mundo Argentino**, no crea que mi ánimo es hacer crítica a lo expuesto por el señor Próspero Mazza; nada de eso, se trata simplemente, de una diferencia de ideas y procederes.

Por eso, al encontrar abiertas las puertas de esta tan difundida como simpática revista, me he animado a exponer mi simple como sencilla opinión a trueque de pasar por poco versado en la materia.

No explicaré aquí lo que otros más inteligentes que yo han explicado, que es necesario que los gobiernos se preocupen por el engrandecimiento de la patria, cuidando de que sus hijos reciban la educación necesaria en todos los puntos de la república, para terminar, una vez por todas, con el pavoroso y perjudicial analfabetismo existente en alto porcentaje en este gran país, sino que, como digo más arriba, exponer mi modesto parecer para que así tal vez tuviera más efectividad la educación primaria en todos los niños de edad escolar.

No es mi parecer el de ampliar ni cambiar la ley existente que obliga a los padres o tutores de los niños en edad escolar a mandarlos a la escuela, lo único necesario sería hacerla cumplir al pie de la letra por las autoridades encargadas de la misma.

Porque los ficheros que menciona el señor Próspero Mazza acarrearían un sinnúmero (a mi parecer) de inconvenientes, si pensamos en las posibles defunciones y los cambios de domicilio de un pueblo a otro, como asimismo los de una provincia a otra. En cambio, si se hace cumplir estrictamente la ley existente, con la pequeña y voluntaria cooperación de los directores y maestros de grado de las escuelas primarias, tal vez sería posible remediar en parte el mal.

Empecemos por las escuelas rurales. El director de una escuela rural conoce forzosamente, debido a su contacto cordial que debe tener con los vecinos que circundan a la escuela, a todos los niños de edad escolar, y, por lo tanto, si nota que algún padre negligente o ignorante no manda a su niño o niños a la escuela, éste, sin pérdida de tiempo, podría informar a las autoridades competentes para el cumplimiento de la ley. En caso de que el director no conociera bien al vecindario, debe interesarse en conocer si en su jurisdicción hay o no niños en edad escolar. Como se ve, esto es sencillamente factible. Bien, pasemos ahora a las escuelas suburbanas. A los directores y maestros de éstas se les asignaría una sección equitativa a cada uno, para que éstos recorriesen, al iniciarse la inscripción, casa por casa, y tomar nota de los niños en edad escolar, y hacerles presente de la mejor manera, al padre o tutor, que parezca dudoso, que es obligatorio mandar a los niños a la escuela, y si no los manda se le hará cumplir por la fuerza. De esta manera los directores de estas escuelas tendrían los datos de todos los niños en edad escolar de sus correspondientes secciones, y al faltar tal o cual niño, se averiguaría la causa, para aplicar la ley si fuera necesario. Claro está que a simple vista esto parece que sería recargar mucho a los directores y maestros, al obligarlos al recorrido de casa por casa, de las secciones que les asignaría el Consejo; pero yo no pienso así, máxime si el gobierno contribuyera con un pequeño sueldo extra a cada director y maestro en recompensa de este fructuoso como humanitario trabajo.

Nos quedan ahora las escuelas urbanas. Estas parecerá que serían de mayor trabajo, debido a la mayor cantidad de familias que habitan en esta parte de cada pueblo; sin embargo, no es así. Primero, porque en una escuela urbana hay siempre más número de maestros que en las demás escuelas, y, por lo tanto, el radio que correspondería a cada uno sería pequeño; segundo, porque el secretario y subsecretario (donde lo hay) de los Consejos tendrían las mismas obligaciones en el recorrido, y, tercero, que es la parte menos predispuesta a que los niños no concurran a la escuela, debido a la posición holgada que disfrutan estas familias que habitan las partes céntricas de todo pueblo de campaña, teniendo en este caso poco que hacer en esta zona las autoridades escolares.

Ahora bien: para completar todo esto es forzosamente necesario que la Dirección General de Escuelas nombrara, por intermedio de los Consejos, a un vecino caracterizado para que, en el período de la inscripción recorriera con el mismo fin las chacras que no les sería posible recorrer a los directores de las escuelas suburbanas.

Con esto tendríamos al iniciarse el año escolar un censo exacto de los niños en edad escolar de cada distrito.

Seguramente se pensará que en el transcurso del año escolar puede haber muchos cambios de domicilio que interrumpieran el control de lo hecho; sin embargo, a mi parecer, esto es muy fácil de subsanar: una vez por semana, en todas las escuelas, y a la hora de clase, se haría esta simple pregunta a los niños: "¿Habéis visto vosotros alguna familia nueva en vuestro barrio?" Y el niño que haya visto una nueva familia al lado de su casa, dirá, sí; entonces el maestro averiguará por medio de ese niño si esa familia tiene niño que pueda ir a la escuela, si los hay, y si pasada una semana no concurre el padre o tutor a matricular (en caso de que no tuvieran pase de otra escuela) a sus niños, se le cita por intermedio del mismo niño que dió la noticia, y una vez en presencia del director, éste expondrá el motivo que ya se sabe cuál es.

En caso de que no concurriera, el director terminaría su misión dando cuenta al Consejo Escolar para que se encargara del caso.

Como se puede ver, en los pueblos de campaña esta mi modestísima solución es, a mi parecer, desde todo punto de vista factible.

Claro que en las grandes ciudades esto no sería aplicable al personal docente de las escuelas, pero ya se buscaría un método más conveniente.

Por lo pronto, en la campaña, donde el porcentaje de analfabetos debe ser mayor, se atenuaría considerablemente con este sistema, que no es complicado ni gravoso para el Estado.

El señor Próspero Mazza apunta el inconveniente grave y problemático de la situación precaria de algunos padres, que no mandan sus hijos a la escuela debido a que no pueden comprar ropa adecuada para vestirlos. ¡Triste realidad esta! Y a continuación explica cómo se podría solucionar el asunto. Sin embargo, no obstante ser una buena idea la suya, me parece que sería mucho más fácil si las autoridades de cada distrito encararan el asunto por sí mismas: creando una comisión de fomento bien organizada para ese fin, que haría socios con cuota mínima de veinte centavos, y recibiera donaciones voluntarias, que creo no faltarían viendo el fin filantrópico de la institución, y con uno o dos beneficios de cualquier especie que diera al año, creo que sería más que suficiente para llenar holgadamente su cometido.

Respecto a lo que ganan los maestros, en realidad no es suficiente para recompensar sus beneméritos servicios. Aunque esto merece capítulo aparte, yo soy de opinión que a un maestro debe pagársele más, y sólo por decoro así debería ser. ¿Acaso no se le paga más a un vigilante en la capital federal, que posiblemente no ha cursado más que el segundo grado? Pues si es así, entonces, ¿para qué tantos sacrificios en ser maestro y gastar tiempo y dinero en libros para luego (si se emplea) ganar menos que un vigilante, que apenas sabe leer? Sólo me extraña en los altos funcionarios de la educación provincial y en los gobernantes que, habiendo sido ellos universitarios tengan tan poca consideración con estos humildes servidores de la patria y los padres de la enseñanza de sus hijos.

LA PAGINA DE LA —MUJER—

BLUSAS Y CUELLOS

No está lejos el tiempo en que todos nuestros vestidos se recortaban, en línea nítida y cerrada alrededor del cuello. Esto resultaba a veces elegante, pero era una elegancia demasiado austera. Hoy en día, en cambio, se cuida mucho que el cuello y el escote cierren el vestido de una manera graciosa y amable, Y la forma de los cuellos que decoran las blusas en uso, varía enormemente estudiando siempre un estilo delicado y cómodo, que armonice con el estilo del vestido, particularmente de la blusa, y con la silueta. Al mismo tiempo, los cuellos, en su variedad caprichosa, se caracterizan a veces por su extremada sencillez, o bien por decoraciones en que se combinan labores conocidas y de moda para tales efectos.



Todo el atractivo de este elegante conjunto está en la forma original del cuello de la blusa, abierta con gracia y soltura

Foto Underwood

Los cuellos de crepe de China o georgette se trabajan con calados o pequeños bieses, o bien se bordan al punto inglés, al pasado o al Richelieu.

Dispuestos en cuadrados, o redondos, en punta o en forma asimétrica, ellos encuadran siempre con suavidad y dulzura el contorno del cuello y la abertura del escote, prolongándose sobre las blusas en forma de jabots o corbatas.

Con satin o piqué de seda se hacen adornos muy sobrios y elegantes de este estilo; los de piqué son absolutamente planos, los de satin se drapean ligeramente y se adornan con calados a la aguja.

Las blusas que ahora se usan con los vestidos tailleur o tres cuartos, tienen todas cuello de corte estudiado, drapeado graciosamente, con lo cual dan mayor originalidad y novedad al conjunto. O bien es un cuello que se prolonga como una écharpe o anudado como una corbata, o bien que se abre como amplias solapas o se extiende en forma de chal.

Puedo asegurar a mis lectoras que esta forma de blusas y de cuellos que afectan tan interesantes variedades es la nota más original que ofrecen las toilettes de esta estación, y donde la mujer tiene mayor campo para ensayar con sus preferencias, su originalidad y su buen gusto.

LA PESADILLA DE LA MUJER

Se produce cuando la mujer ve pronunciarse las primeras hebras de plata sobre sus sienes.

La canicie, cuando es prematura, sobre todo, provoca, en efecto, una verdadera desesperación. Y es que señala, desde luego, la terminación de la juventud, la agonía de la belleza física, y también un sensible decaimiento en la salud. Porque es de notar que, muy frecuentemente, la canicie prematura proviene de un estado de enfermedad.

Si usted, lectora mía, advierte que siendo aún joven blanquean sus cabellos, no vacile en consultar al médico, quien se dará cuenta seguramente de que su sistema nervioso necesita cuidados.

Localmente, conviene friccionarse el cuero cabelludo con esta preparación: dos partes de aceite de ben, otro tanto de tintura de ámbar y una de esencia de limón. Esto dará vigor a los cabellos secos, particularmente a los atacados de la canicie.

Si se resuelve acudir a alguna tintura, debe preferirse las vegetales, y siempre al guna que esté muy probada y recomendada. Pero no se olvide de que siempre es preferible conservar los cabellos blancos que presentar una cabellera imperfectamente teñida. Encuadrando un rostro todavía joven con una aureola blanca es frecuentemente un adorno y algo como una suprema coquetería.

Es un asunto tratado ya, pero que siempre interesa, lo mismo a la mujer coqueta que a la mujer práctica.



Lindo y confortable vestido para excursión, de cardigan o tweed, en cuyo conjunto resalta la original blusa de cuello amplio y drapeado que se cierra sobre la cintura

Foto Sport General

LA DURACION DE LA TOILETTE

Depende, naturalmente, del tiempo que las ocupaciones diarias lo permitan.

A este respecto, dice madame Daudet: "Es evidente que para una toilette esmerada, una toilette que rejuvenezca, es indispensable más de una hora."

Pero, ¿será posible disponer de todo ese tiempo, cuando se tienen hijos que cuidar y una casa que dirigir? No lo creo. Sin embargo, es casi necesario, si no queremos envejecernos demasiado pronto, y si queremos conservar el cutis fresco, los ojos brillantes y el cuello sedoso, hacer el sacrificio de dedicar unos minutos más a nuestros cuidados personales.

PRODUCTOS DE TOCADOR

He aquí la receta de una maravillosa leche para conservar la belleza del cutis, que fué muy empleada en otros tiempos por nuestras abuelas. Su preparación es de lo más simple, y su costo es verdaderamente como para no arruinar a nadie.

Se hacen hervir dos pequeños puerros cortados en cruz en un cuarto de litro de leche, manteniéndolo en ebullición durante media hora. Se obtiene un líquido maravillosamente suavizador, que hará desaparecer la irritaciones de la epidermis.

Por otra parte, el color del cutis se aclara maravillosamente.

Se aconseja el empleo de esta leche de belleza en todas las estaciones intermedias, especialmente, a menos de ser una de las privilegiadas que tienen un cutis y un color que no experimente alteración en ninguna estación del año.

EL VELLO DEL BOZO



La blusa estilo camisa es, como se ve en este modelo, práctica, cómoda y elegante. Por eso es una de las más generalizadas

Foto Underwood

Es uno de los defectos más aflígentes para la mujer coqueta. Se me piden frecuentemente fórmulas depilatorias. Yo las doy generalmente sin entusiasmo, porque conozco sus efectos pasajeros. En realidad, sólo el tratamiento de la electrólisis es definitivo. Pero éste no es solamente costoso, sino también doloroso, y es por eso que muchas mujeres no quieren someterse a él.

A éstas les aconsejo el empleo del agua oxigenada a 18 volúmenes, que decolora el vello y lo despoja de su vigor.

Creo conveniente advertir que si el desdichado vello se presenta en los labios y en las mejillas, jamás se les ocurra afeitarse, porque el resultado sería, sin duda, contraproducente.

PRACTICAS DOMESTICAS

—Cuando los labios se agrietan, es conveniente untarlos con miel y glicerina, en partes iguales.

—Los círculos que deja la bencina después de quitar la mancha, desaparecen poniéndolos al vapor de agua que se desprende del agua en plena ebullición. Téngase la tela un ratito a la acción del vapor y desaparecerá toda señal.

—Cuando el cabello empieza a ponerse blanco es bueno tomar tónicos, en particular a base de hierro, pues la decoloración del pelo es pobreza de la sangre.

—Los limones se conservan indefinidamente teniéndolos en una vasija con agua.

DAMA GRIS

EL FIRMAMENTO DEL CINE

CATALOGO DE ESTRELLAS

(Continuación)



* **THOMPSON (Kenneth).** — Nació en Pittsburg (Estados Unidos), el 7 de enero de 1899. Tiene el cabello negro y mide 1.75 m. de altura. Está casado con la actriz Alden Gray. Sus mejores "films" son: **La hora secreta, Negocios arriesgados, Cebo para hombres, El cabo Catalina y Lo quiso el destino.** Puede escribírsele a First National Studios, Burbank, California, EE. UU.



* **TORA (Lía).** — Nació en el Brasil e ingresó en la pantalla a raíz de haber ganado un concurso de belleza organizado por la Fox en dicho sitio. Está casada con el vizconde Julio de Moraes y actualmente filma películas en castellano para la cinematografía norteamericana. De entre sus películas destacamos: **Amor campesino, La mujer enigma y Don Juan Diplomático.** Puede escribírsele a Universal Studios, Universal City, California, EE. UU.



* **TORRENCE (Ernest).** — Nació en Edimburgo (Escocia), el 26 de junio de 1878. Durante muchos años fué un gran actor teatral en su patria, donde transcurrió la mayor parte de su existencia. Es también un buen músico y compositor. Ha interpretado casi siempre papeles de villano, favorecido por su rostro. Está casado con Elsie Reamer, y sus mejores películas son: **Peter Pan, La ruta de Singapore, Los cosacos, La diosa ciega, El hijo pródigo, El héroe del río, Noches del desierto, El capitán pirata, El peregrino y Nueva York de noche.** Puede escribírsele a la Metro Goldwyn Mayer, Culver City, California (EE. UU.).

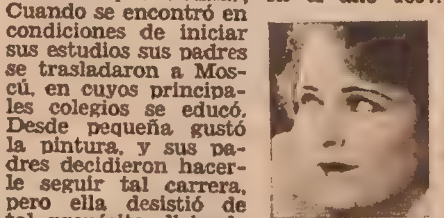


* **TORRES (Raquel).** — Nació el 11 de noviembre de 1909, en Hermosilla (Méjico), y su nombre verdadero es María Osterdam Torres. Ingresó en la pantalla en el año 1925, en calidad de extra, logrando descollar, hasta que en 1928 comenzaron los directores a encomendarle papeles de cierta importancia. Actualmente filma, en calidad de estrella, películas parlantes en castellano. Sus mejores films son: **Estrellados, El puente de San Luis Rey, Sombras blancas en los mares del Sur y Dinamita.** Es morena y de ojos muy negros. Puede escribírsele a Metro Goldwyn Mayer Studios, Culver City, California (EE. UU.).

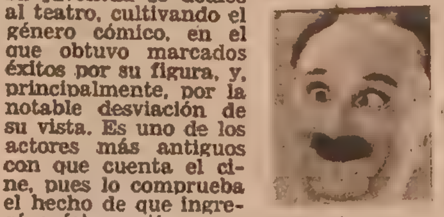


* **TRYON (Glenn).** — Actor cómico de la pantalla, nació el 2 de agosto de 1899, en Julietta (Estados Unidos). Fué bailarín excéntrico en los principales teatros de Nueva York, donde actuó durante varios años. Su habilidad le facilitó la entrada en el teatro cinematográfico, donde logró fácilmente destacarse. Está casado con Lillian Hall, y sus películas principales son: **Soledad, En alas del amor, El intruso, Broadway, Un tío listo, Querer es poder, Líos reales, Repique de tacones y Ligero de cascos.** Puede escribírsele a Universal City, Universal Studios, California (EE. UU.).

* **TREVOR (Hugh).** — Nació en Yonkers (Estados Unidos), el 28 de octubre de 1903. Fué educado en las universidades de Harvard y Columbia, y es uno de los pocos que han logrado triunfar en la pantalla sin haber tenido previa experiencia artística. Fué descubierto por Richard Dix, quien lo inició en el celuloide. Mide 1.80 metros de altura, tiene el cabello obscuro y los ojos azules. Sus films mejores son: **Promotor de campeonas, Labios al rojo y El taxi Nº 13.** Puede escribírsele a Radio Picture Studios, 780 Gower Street (EE. UU.).

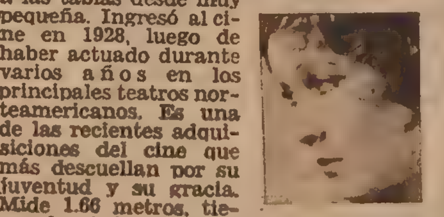


* **TSCHECHOWA (Olga).** — Nació en Alexandropol (Rusia), en el año 1897. Cuando se encontró en condiciones de iniciar sus estudios sus padres se trasladaron a Moscú, en cuyos principales colegios se educó. Desde pequeña gustó la pintura, y sus padres decidieron hacerle seguir tal carrera, pero ella desistió de tal propósito diciendo que deseaba dedicarse a las tablas. Asistió a un colegio de arte dramático, donde recibió las primeras enseñanzas teatrales. Luego de haber actuado en los teatros principales de toda Europa, se inició en la pantalla, donde efectuó sus mejores trabajos en **Moulin rouge, Infierno de amor, Martirio de amor, Los cosacos de la muerte, Amor y box y Perjura.** No tiene dirección exacta.



* **TURPIN (Ben).** — Nació en Nueva Orleans, el 19 de septiembre de 1874. Desde su juventud se dedicó al teatro, cultivando el género cómico, en el que obtuvo marcados éxitos por su figura, y, principalmente, por la notable desviación de su vista. Es uno de los actores más antiguos con que cuenta el cine, pues lo comprueba el hecho de que ingresó a éste en tiempos en que aún existía la compañía Keystone. En 1926 contrajo enlace con Babette Elisabeth Dietz. Mide 1.62 metros, tiene el cabello y los ojos negros. De entre su producción destacamos: **Se armó la gorda, Como un don Juan, Los cuatro amigos, El desfile del amor y El héroe del colegio.** No tiene dirección exacta.

* **TYLER (Tom).** — Siendo su verdadero nombre William Burns, nació en Port Henry (Estados Unidos), el 3 de agosto de 1903. Su vocación por el cinematógrafo lo llevó a estudiar tal arte por correspondencia. Cuando terminó su curso marchó a Hollywood, donde estuvo dos años como "extra". Sus mejores películas son: **Valor salvaje, El culpable, El pirata del desierto, Los falsificadores, La fortuna del bandido y Bebiendo los vientos.**



* **TWELVETREES (Helen).** — Nació en Brooklyn (Estados Unidos), dedicándose a las tablas desde muy pequeña. Ingresó al cine en 1928, luego de haber actuado durante varios años en los principales teatros norteamericanos. Es una de las recientes adquisiciones del cine que más descuellan por su juventud y su gracia. Mide 1.66 metros, tiene el cabello castaño y los ojos azules. Puede escribírsele a Pathé Studios, Culver City, California.

(Continuará por orden alfabético)

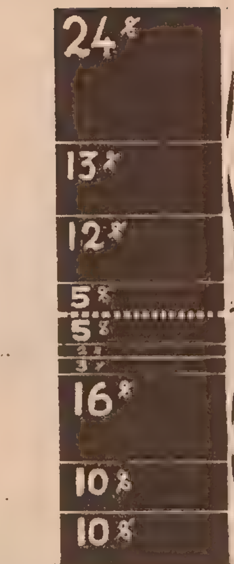
CADA vez que una crisis económica alcanza a determinadas ramas de la industria se la atribuye, en gran parte, a los efectos del "dumping", sin que sea posible establecer el significado del término.

El origen de la palabra es, a no dudarlo, británico, o más bien, norteamericano, y debe buscarse en "dump" o "the dump", vocablo de imposible traducción, pero que tendría un equivalente español en la acción de inundar los mercados con grandes cantidades de determinado artículo.

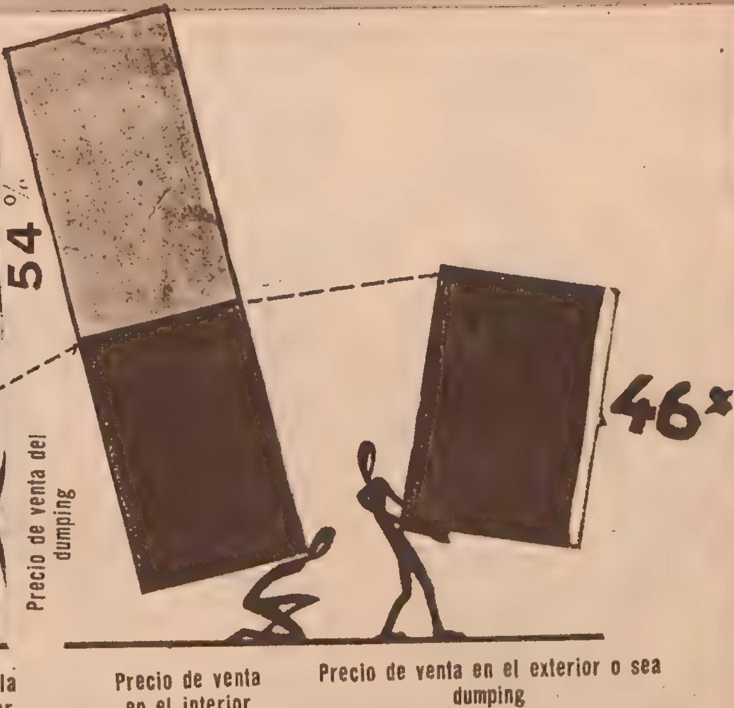
Así, por ejemplo, en cierto momento se acusó a Inglaterra de efectuar el "dumping" del carbón. También, hace algunos años, se achacó a los industriales americanos de haber realizado un "dumping" del acero y del petróleo. Actualmente se denuncia un "dumping" ruso de cereales.

En realidad, el "dumping" consiste, no como cree la generalidad de las personas, en vender a precios inferiores al costo de producción, sino en colocar los productos en el extranjero a menor precio que el que tienen en el mercado interno.

En más de una ocasión se ha sostenido que el precio de las carnes de producción argentina era inferior en Europa al que pagábamos en Buenos Aires por la que consumimos a diario.



Detalle de los gastos que origina la producción industrial de cualquier artículo



Precio de venta en el interior

Precio de venta en el exterior o sea dumping

QUE ES EL "DUMPING"

TANTO LAS NACIONES COMO LOS INDUSTRIALES Y COMERCIANTES LO PRACTICAN

Supongamos que se hubiera organizado la venta en Londres de nuestras carnes en tales condiciones; eso hubiera equivalido al "dumping" de carnes sobre los mercados de la Gran Bretaña.

COMO SE ORGANIZA EL "DUMPING"

Son varias las formas en que es posible introducir productos a bajo precio en el extranjero. La más simple es la colocación directa por el industrial a un precio ligeramente superior al costo de producción.

Otra manera de practicar el "dumping" es la entrega de primas por el Estado para la exportación. Se justifica tal actitud, sosteniendo que el contribuyente, por intermedio del gobierno, subvenciona a algunas industrias para que les sea dado mantener un nivel de producción superior a la demanda interna.

La misma rebaja de fletes resulta también una especie de "dumping".

La inflación de la moneda alemana y francesa permitió a estos dos países, durante largos años, mantener un superávit de las exportaciones con relación a las importaciones; obteniéndose ese resultado gracias a la desvalorización de la moneda. Aunque no clásica, esa forma de "dumping" produjo ventajas a ambos países, pues la balanza les fué favorable mientras duró la inflación.

El "dumping" de Rusia tiene caracteres de extraordinaria complejidad, interviniendo en él una serie de factores que no podrían ser puestos en acción en cualquier otro país, el principal de los cuales es la supresión del pago de la mano de obra, pues tal puede llamarse la organización comunista de la producción en aquel vasto país.

Los estados suelen recurrir al "dumping" por razones que no son puramente económicas, y sí más bien políticas. Pueden imponerse la necesidad de desarrollar o defender una industria indispensable en tiempo de guerra — como ser, la fabricación de armamentos — y el mercado del propio país encontrarse en condiciones de recibir los productos que debe elaborar para mantener su grado de eficiencia. Entonces interviene el gobierno y concede primas o créditos a interés reducido. Así se procede en algunos astilleros por lo que hace a construcciones navales.

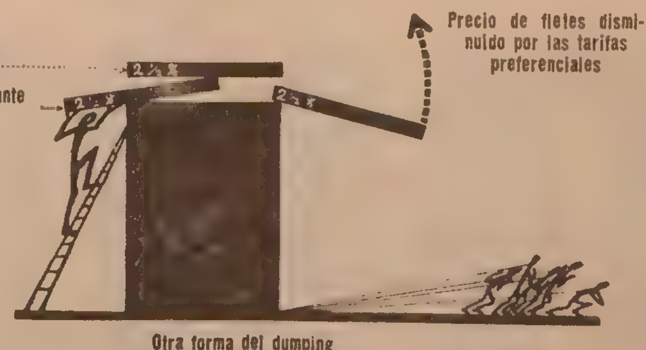
"Dumping" es, asimismo, la colocación de saldos por las grandes casas de comercio, que pierden en la venta de ciertos artículos con el objeto de atraerse la clientela, procedimiento muy generalizado entre nosotros.

Suele, también, ser el "dumping" una respuesta al alza de tarifas aduaneras por algunos países. Sintetizando, diremos que, para luchar con los mercados extranjeros, los precios del "dumping" no comprenden más que los gastos generales, la amortización y el interés del capital. El fabricante y los intermediarios renuncian a los beneficios usuales. Debido a eso es que se llega a rebajar un 54 por ciento sobre el precio de venta en el país de origen sobre los artículos con los cuales se efectúa un "dumping", como lo demuestran gráficamente nuestras ilustraciones.

Según se podrá constatar en los gráficos, el fabricante suprime en "dumping" sus propias ganancias y las de todos los que intervienen en la comercialización de su producto, o, también, compensa las rebajas recurriendo a tarifas especiales o primas, con que se lo favorece por los gobiernos y empresas de transportes.



Sistema de primas por parte del Estado



Otra forma del dumping

No hay ganancias para los intermediarios y se rebajan las del productor, compensando el precio bajo con las tarifas reducidas del transporte

LA FERIA DE LAS MARAVILLAS



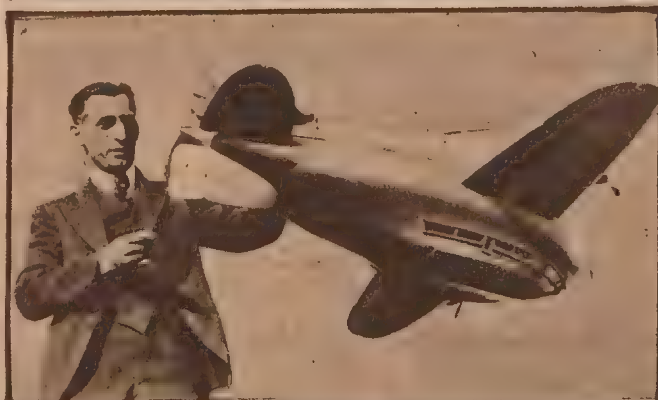
Por lo visto, ya en los Estados Unidos no saben qué hacer para llamar la atención. En Pinehurst se efectuó recientemente UNA EXTRAVAGANTE CARRERA DE CHANCHITOS, que, como puede verse, guiaban damas que vestían trajes de amazona. La carrera de cerdos tuvo graciosas incidencias; pero muchos espectadores opinaron que estos animalitos no sirven más que para ser comidos...

Foto Underwood



Esta MAGNIFICA FOTOGRAFIA FUE OBTENIDA DURANTE LAS MANIOBRAS NAVALES que se llevaron a cabo en Panamá. Se ve a varios destróyers norteamericanos que lanzan espesas columnas de humo para formar como una intensa niebla que los haga invisibles al enemigo. Sobre ellos vuelan algunos hidroaviones, como vigías aéreos que observan los movimientos del hipotético adversario

Foto Herbert



EXTRAÑO ASPECTO TIENE ESTE MODELO DE TIBURON AEREO que se exhibió en la Exposición de Santa Catalina, en California. Es una mezcla de aeroplano y dirigible, y fué construído por el señor John Hodgedon, a quien se ve aquí sosteniendo el modelo de su invención, cuyas características están llamando grandemente la atención

Foto Underwood



En LAS COSTAS DEL PACIFICO EXISTEN MUCHOS INTREPIDOS BUZOS que se atreven a descender al fondo del mar para combatir con los grandes pulpos y atraparlos vivos. Luego son colocados en grandes tanques, donde esos mismos buzos hacen demostraciones ante el público de la manera cómo luchan con los pulpos y consiguen dominarlos totalmente

Foto Herbert

ALMA GAUCHA

I

ES la Patagonia, allá por las regiones de la precordillera andina, una tierra semibárbara, adonde poco a poco va llegando la civilización, y donde, sin duda, se está gestando una historia nueva, y una vida cuya grandeza futura no es posible prever.

Tierra de héroes ignorados que se embreñan en el monte a sembrar cultura, regando el surco con gotas de sudor y de sangre. Tierra de aventureros que pelean con el clima, con las fieras y con los hombres, buscando el vellocino de oro. Y por último, tierra de gente brava y audaz que acecha en la maraña o entre las quiebras de los cerros, a la espera del viajero que pasa...

II

Una mañana de comienzos de noviembre llegó un chasque a la comisaría de Ñorquincó con una noticia grave. Traía un mensaje urgente de los pobladores de Cañada Honda. ¿Qué ocurría? Nada menos que el gaucho malo Parmenión Cuello, andaba merodeando cerca del caserío, con la intención de raptar una mujer. Había jurado sobre la cruz de su puñal, que la arrebataría del hogar, quitándola a sus propios padres. Y sobre el primer juramento, formuló otro: de que la robaría para casarse con ella, antes de que los viejos concertaran el enlace de la joven con un colono italiano, afincado en la región. Y Parmenión Cuello era hombre capaz de subrayar sus palabras con el filo de la daga, aunque en el embiste y en el entrevero se le fuera la vida. Todo el Chubut lo sabía. Pruebas había dado de su temple.

El comisario, al saber la noticia, llamó al sargento y a un soldado, ordenándoles que se prepararan a acompañarlo. Quería ir en busca de aquel gaucho; apresarlo y traerlo maniatado para entregarlo después a la justicia.

—No hace falta que vaya usté, señor comisario, ni tampoco el sargento—habló el soldado—uno de esos criollos de cepa, de faz angulosa, cabellos de crin, estampa recia, y que frisaba ya en los cuarenta años.

—¿Cómo?—preguntó extrañado el comisario.

—Sí, mi jefe. No hace falta. Yo iré solo; conozco por las mentas a Parmenión Cuello. Es hombre guapo, machazo, capaz de jugarse en la patriada.

—Con mayor razón: debemos ir a buscarlo los tres.

—No, mi jefe: yo conozco el corazón y las agallas de la gente gaucha. Si vamos los tres, nos vamos a enredar, nos vamos a estorbar los unos a los otros, y Parmenión Cuello nos matará a los tres, de emboscada. Por eso, es mejor que vaya yo solo. Si me va mal, paciencia; siempre quedarán ustedes pa seguirlo buscando...

El comisario, hombre joven, y que no conocía muy bien la región, ni la psicología de sus moradores, quedó perplejo al oír las razones del soldado. Hasta dudó un momento de su fidelidad. Pero recapacitó al punto, conociendo como conocía el temple y la hombría de bien de aquel criollo, que habiendo sido un centauro errante, un gaucho de puñal y pistola al cinto, y guitarra a la espalda, dejara sus viejos arreos y sus aventuras para incorporarse a la policía rural. No; Blas Montoya no era un maula; era un gentilhombre de pies a cabeza.

Mas ahora se apoderó un temor supersticioso del espíritu del comisario: de que su valiente soldado cayera bajo la daga de Parmenión Cuello.

—¿Conque te animás a ir solo?

—Sí, mi jefe—respondió con voz afirmativa.—Iré solo, a traerlo atao. Agora, si no vuelvo, será porque me ha tapao la tormenta...

Había tal firmeza y decisión en sus palabras, que ni el comisario ni el sargento se atrevieron a disuadirlo,



Una hora después, campo arriba y quebrada adentro, Blas Montoya, bien montado en brioso caballo, y con todas las armas, se aventuró rumbo a la Cañada Honda. Iba a jugarse la vida con este dilema: vencer o morir.

Al promediar la tarde divisó a la distancia el caserío de Cañada Honda. Hincó los acicates al caballo y llegó a un rancho de extraña traza, medio oculto entre los jarales. Tuvo un presentimiento. Apareció una vieja encorvada, de nariz y mentón en arco, y mirada lancinante.

Blas Montoya le preguntó por el gaucho.

—Acaba de escaparse, che; no bien te divisó a la distancia, se botó al monte.

El soldado no dió fe a sus palabras. Y mirándola fuerte, le dijo:

—Conque se ha botao al monte, ¿no?

—Dejuro que sí.

Sucedió a ello un silencio cargado de presagios y preanuncios fatídicos. Un silencio que al fin fué turbado por la voz honda y acerada de un hombre, que saliendo de la maraña, habló:

—¿Por mí preguntaba? Soy Parmenión Cuello.

—Güeno, vengo a llevarlo, y dese preso.

—¿Preso yo? ¡Nunca!

—Es que tengo orden de tomarlo preso, por la razón o la fuerza.

A todo esto, el rancho donde discutían los dos hombres empezó a llenarse de gente que inquiría el suceso. Y no tardaron aquellos dos guapos en verse rodeados por un círculo de hombres y mujeres, como en los reñideros, cuando van a toparse dos gallos de raza.

De las palabras y amenazas pronto pasaron a los hechos. Desenvainaron los puñales, al mismo tiempo que en la mano izquierda se envolvían sus ponchos listados. Ocuparon la cancha, cada uno en su sitio; y a un "¡aijuna!" del gaucho, grito de reto y desafío, sucedió un "¡hui-ja-ja!" ululante del soldado, que de pronto sintió que en su carne y en su espíritu revivía el centauro de otros tiempos.

Breves segundos más, y empezó el duelo, uno de esos fieros y gentiles contrapuntos de fierro contra fierro, en que son maestros los hombres de la pampa. Allá iban y venían los dos valientes, con la pupila zahorí, el cuerpo elástico, el brazo inquebrantable, cubriéndose y atacando, sin tregua, sin miedo, corazón contra corazón, aguante sobre aguante.

Hasta que Blas Montoya, que había logrado conocer el "juego" de su contrincante, resolvió terminar la lucha. Amagó al cuello, como quien va a cortar la yugular. Golpe mortal es éste, por cuanto de la hemorragia nadie se salva. Pero desviando la daga, porque no quería matar a un valiente, le pegó de plano en la muñeca, y Parmenión Cuello soltó el arma.

—Estoy indefenso, pero no me rindo—habló con voz ronca.

—Pero estás preso—le respondió el soldado.

Sólo entonces Blas Montoya sacó el revólver, y ordenó a los curiosos:

—Ustedes despejen; cada uno a su casa, que yo tengo que arreglar cuentas con este hombre.

Al retirarse la gente, pone las esposas al preso para que no se escape, diciéndole:

—No quería hacerlo delante de los curiosos, porque no me gusta humillar a nadie.

—Gracias—contesta Parmenión Cuello, y se encierra en un mutismo de tumba.

Al día siguiente, por el camino que va de Cañada Honda a Ñorquincó marchan dos hombres a caballo. Adelante, a pocas varas, y maniatado, viene Parmenión Cuello; atrás, Blas Montoya que lo custodia.

En vano el soldado le dirige la palabra, queriendo que el gaucho le cuente sus aventuras, sus hazañas. Quiere también que le revele el drama de su corazón. Mas el preso marcha mudo, sin responder a las preguntas que se le hacen.

En la soledad y silencio de los campos, el paso de las cabalgaduras tiene extrañas resonancias. Al fin el soldado se calla también, y piensa en la mala suerte del preso y en la tragedia de amor que lo agobia, y que, sin duda, ha de amargarlo más que las esposas que lleva en las manos.

La soledad y el silencio poco a poco van tornándose insufribles, cuando, de pronto, se oye una exclamación del preso. Blas Montoya, anhelante, anima su brioso caballo y pregunta:

—¿Qué pasa?

—Mire, mire allá, una gama.

—¿Una gama? ¿Dónde?

Y Parmenión Cuello, transfigurado por la emoción, le señala con la cabeza y las manos atadas al gracioso animalito, como a cien metros de distancia. La gran pasión del gaucho despierta; su pasión de correr y correr a campo traviesa, tras "las aves del campo", hasta alcanzarlas. Pero está maniatado, sin armas de montería, y sobre un caballo de poco aguante.

Blas Montoya lo adivina todo, y contagiado por la emoción, desmonta, desata las manos al preso, le da las boleadoras y el revólver y aun le brinda su veloz caballo para que se lance tras de la gama.

Parmenión Cuello no pierde un segundo y se lanza a la aventura. Allá va, a salto de mata, tras la pieza de caza, hasta que con un certero tiro, le envuelve las boleadoras a los remos, y el animalito cae con una pierna rota y el espinazo quebrado.

Se desmonta, asegura la presa, y espera que llegue el soldado, que marcha al galope tardo del otro caballo.

—A ver, amigo, deme la daga pa degollarla—le dice el preso.

Blas Montoya vacila un momento. Se ha quedado perplejo. Sin darse cuenta cómo, en poder del preso están su caballo, las boleadoras, el revólver, y ahora ¿también el puñal? Sintió un calofrío.

—¡Pronto, la daga pa degollarla!—reclamó imperativamente el gaucho.

Entonces, Blas Montoya, jugando el todo por el todo, le entregó el arma, diciéndole:

—Güeno, amigo, mátela pa que no sufra.

Parmenión Cuello, rápidamente le corta la cabeza, en tanto el soldado siente que su corazón palpita con fuerza. Una sensación rara le eriza la piel... Y por su espíritu pasa una idea negra, como un cuervo: ¿y si a él, ahora indefenso, le esperara la suerte de la gama? Que sea lo que el destino quiera.

Hay un silencio cargado de misterio y de angustia. En eso el gaucho, con el revólver en una mano y el puñal en la otra, se dirige a donde está el soldado, y le dice:

—Aquí tiene las armas y su caballo. Muchas gracias.

Blas Montoya, que ha pasado de la zozobra a la admiración y está desconcertado no habla. Van a proseguir la marcha, montado cada uno en su propia cabalgadura.

Y Parmenión Cuello le pregunta:

—¿No me pone las esposas?

Pero ya en el alma del soldado se ha entablado una lucha terrible entre el deber y la simpatía hacia el gaucho de su misma raza, que pudo burlarlo, huyendo en su caballo, o bien pudo matarlo ahí, en el campo, como a la gama.

Blas Montoya, emocionado, le tiende la mano, y le dice:

—No, ahora no. Más bien cuando entremos en el pueblo...

Y continúan la marcha, sin dirigirse la palabra ni la mirada. Van casi a la par. Son dos amigos, dos hermanos; y, sin embargo, el silencio extiende entre ellos una enorme distancia.

El sol va a hundirse en las montañas lejanas. Están ya en las afueras de Ñorquinco, y el gaucho vuelve a preguntar:

—Y ¿no me pone las esposas?

—Cuando lleguemos a la comisaría — le contesta Blas Montoya.

Media hora después, el soldado hace entrega del preso al propio comisario. Entonces éste, con voz de exhortación, le dice:

—Soldado Montoya: ¿por qué no ha asegurado al preso?

—Por una razón, mi jefe: porque un gaucho jamás le pone grillos ni esposas a otro gaucho...

JUAN DE DIOS ROJAS

Vamos a ver...

Entre ellas:

—¿No sabes? Anoche me contaron que Roberto está perdidamente enamorado de mí.

—No se puede creer todo lo que se oye, querida.

—No, pero no me extrañaría que hubiese algo de cierto.

—¿Por qué? ¿Quién te lo contó?

—El mismo.

—Estoy dudando sobre la forma de empezar la carta para Felipe. No me atrevo a llamar **querido amigo**, a semejante crápula.

—¡Pues, hombre, llámale sencillamente **mi estimado compañero**!

En la mueblería:

—¿En qué consiste que, de seis sillas que me ha vendido usted, cuatro están ya rotas?

—No lo entiendo. Indudablemente, alguien se habrá sentado en ellas.

En el juzgado:

—Y cuando ambos contendientes, enarbolando sendas sillas, se abalanzaron el uno sobre el otro, ¿no trató usted de apaciguarlos?

—Imposible, señor juez. No había más que dos sillas.

Una coqueta dice al poeta Rubiales:

—Usted que es poeta, ¿podría darme una breve definición del amor?

—Sí, señorita. El amor es un buen específico, pero como a tal, hay que ponerle este rótulo: "Desconfiad de las imitaciones".

—Doctor, mi estómago está cada vez peor, sigo con los mismos ardores que antes.

—¿Ha hecho lo que le mandé?

—Al pie de la letra. Usted me dijo que no fumaba más que después de las comidas, y fumo sin descanso, después de desayunarme hasta la hora de comer, después de comer hasta que ceno y desde que ceno hasta que me acuesto.

Ella y él se detienen ante la vidriera de una joyería:

—Mira — dice el desdichado, — mira qué bonitos aros.

—¿Aros has dicho? ¡Soy toda orejas!

—¿Dónde has estado toda la noche?

—Tuve que acompañar a dos amigos a su casa.

—¿Y después?

—No tuve quién me acompañara.

El editor a un joven autor:

—Hay unos versos en su opereta, que el propio Alfredo de Musset no los hubiera podido hacer.

—¡Oh, usted me adula! ¿Cuáles son esos versos?

—La canción del aeroplano y la del radioescucha.

El agente de seguros Bloch habla con el señor Blum.

—Vamos, Blum; te digo que no lo entiendo. Por una cantidad insignificante al año, quedas asegurado contra accidentes.

—No te digo que no, pero...

—Escúchame bien. Suponte que te rompes una pierna: cobras tres mil pesos. Suponte que un brazo: cobras cinco mil pesos. Y si tienes la suerte de romperte los brazos y las piernas, ¡ramos, es que te haces rico, Blum!

—¿Te han dado tus padres el consentimiento para nuestra unión?

—Todavía no. Papá no ha dicho su opinión, y mamá la está esperando para decir lo contrario.

—He perdido algo y no me acuerdo qué es.

—Entonces lo que has perdido es la memoria.

—José acaba de morir. Sus tres amigos, Dupont, Durand y Bloch se encuentran al lado del cadáver.

—Lo enterraremos pasado mañana — dice Dupont. — Voy a pedirte un favor, Bloch. Toma estos cien francos y depositálos en la tumba. Que José se lleve al otro mundo ese testimonio de mi afecto, y que el paso del río le sea favorable.

—Aquí están otros cien francos, dice Durand, conmovido.

—Amigos míos, vuestra idea es excelente. Encontraréis natural que, siendo más rico que vosotros, ponga yo el doble de lo que cada uno de vosotros ha puesto.

Y al día siguiente, Bloch deja en la tumba un cheque, al portador, de cuatrocientos francos.

—Gratificaremos con cien pesos a todo empleado que haya estado en la casa durante cinco años.

—Mejor que pongas diez, porque es posible que haya alguno que está en la casa más de cinco.

—Mi novio me escribe diciendo que está deseando que llegue pronto el día en que se ha de casar con la mujer más encantadora del mundo.

—¡Qué miserable! ¡Después de haberte prometido casarse contigo!

Respuesta digna.

Un cortesano dijo al rey que uno de sus súbditos había murmurado de él delante de todo el mundo.

El rey respondió:

—Prefiero que haya murmurado de mí delante de todo el mundo a que todo el mundo hubiese murmurado de mí delante de él.

El capitán del equipo de football (a un espectador). — Nos falta un jugador para completar el cuadro. ¿Quiere jugar usted?

El espectador. — ¡Hombre! No entiendo de football, pero tal vez pueda servirles de "referee".

—¿Ha estado usted alguna vez de acuerdo con su mujer?

—Lo estuve una vez que empezó a arder la casa en que vivíamos y los dos coincidimos en el deseo de ser los primeros en llegar a la puerta.

El marido. — ¿Por qué me has comprado estas camisas? Son cuatro veces más largas que las que yo necesito.

La mujer. — Cuestan lo mismo que las de tu medida, y no quería que un dependiente desconocido se enterara de que tenía un marido tan insignificante como tú.



Don Fermín

por DANTE QUINTERNO





Y EL DÍA DE LAS CARRERAS





















UD. PUEDE COMER BIEN



TODA *materia prima esta supeditada al aceite que la condimenta.*



La dedicación con que Ud. selecciona las materias primas con que elabora sus comidas, debe hacerla extensiva al aceite de oliva que ha de sazonarlas; pues bien sabido es, que toda materia prima está supeditada al aceite que la condimenta.

El aceite Bau representa y ha representado siempre la más alta calidad; exíjalo a su proveedor, una sola lata la convencerá.

SIN QUE LE CUESTE MAS

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA. S. A.